

Formas cerámicas representativas de la ocupación de cuevas naturales, durante la Edad Media andalusí, en el entorno de Madinat Baguh (Priego de Córdoba)

ENCARNACIÓN CANO MONTORO
Universidad de Granada

RESUMEN

Se presentan en este artículo las formas cerámicas más representativas de la ocupación de cuevas naturales durante la Edad Media andalusí en el entorno de Madinat Baguh (Priego de Córdoba). Al finalizar su estudio se ha podido concluir que todos los restos cerámicos se incluyen cronológicamente en el periodo inmediato a la finalización del Califato de Córdoba o durante la primera mitad del siglo XI.

PALABRAS CLAVE: Cerámica, cuevas, época Califal, verde y manganeso y Madinat Baguh.

SUMMARY

This article shows the pottery forms more representative of the occupation into natural caves during the andalusí Middle Ages around Madinat Baguh (Priego de Córdoba). Its study has concluded that every ceramic shape is chronologically included when the Caliphate of Córdoba has just concluded during the first middle of the XI Century.

KEY WORDS: Ceramic, caves, Caliph period, green and manganese and Madinat Baguh.

INTRODUCCIÓN

Exponemos a continuación una selección de las formas cerámicas más representativas aparecidas en cuevas naturales del entorno de Madinat Baguh (Priego de Córdoba) durante la Edad Media andalusí, asociadas todas ellas a los siglos X y XI. Con motivo del Trabajo de Investigación Tutelado realizado sobre la ocupación medieval andalusí en tres de las cuevas naturales de los alrededores de Priego de Córdoba bajo la dirección del profesor Antonio Malpica Cuello y defendida en Septiembre de 2004 en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, se procedió posteriormente al estudio del resto de cuevas naturales del entorno con restos materiales medievales islámicos. En total han sido veintitrés las cuevas estudiadas, aunque de dos de ellas solamente sabemos de su ocupación por testimonio oral. Se han incluido todas las cavidades que tuviesen evidencias de hábitat en los alrededores aunque no perteneciesen al término actual de Priego de Córdoba, así se han abarcado también cuevas en los términos

de Carcabuey, Luque e Iznájar, quedando la siguiente distribución:

SIERRA CRISTINA

Cueva de los Mámoles (Priego)
Cueva de la Murcielaguina (Priego)
Cueva de Huerta Anguita-Ojos de Alá (Priego)
Cueva del Fraile o Peñón del Monje (Priego)
Cueva de los Tajos Coloraos (Priego)

SIERRA ALCAIDE

Cueva de Cholones (Priego)
Cueva del Macho (Carcabuey)
Cueva de Fuente Alhama (Luque)
Cueva de la Fuente de las Palomas (Carcabuey)
Las Orejas de Burro I- abrigo- (Priego)
La Solana VIII -abrigo- (Priego)

SIERRA DE JAULA

Sima del Peine (Priego)

Sima de Jaula (Carcabuey)

SIERRA LEONES, SIERRA DE GATA

Sima de los Pelaos (Priego)
Cueva del Higuero (Priego)

SIERRA GALLINERA

Sima del Palanzuelo (Carcabuey)

LA CUBÉ

Cueva de la Raja (Priego)

CERRO CANDIL

Sima del Candil (Iznájar)

SIERRA DE LA HORCONERA

Cueva de los Cortijillos de la Sierra -Diaclassa nº 5- (Priego)
Cueva del Cortijo de Simón (Priego)
El Morrión -abrigo- (Priego)
Cueva del Morrión-Tiñosa Nº 15- (Priego)

SIERRA DE ABUCHITE

Sima de la Hoya la Bolsa I (Luque)

La línea a seguir en este trabajo venía marcada por el artículo "La Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba): análisis de resultados de una prospección arqueológica superficial" (CARMONA *et alii*, 1999), donde se describían los resultados obtenidos a raíz de una prospección realizada en 1998 por el Museo Histórico Municipal de Priego en dicha cavidad, apuntándose algunas conclusiones interesantes, lo que unido a los fondos de material andalusí del Museo pertenecientes a otras cavidades cercanas a la ciudad posibilitó la realización de este trabajo de investigación que actualmente se encuentra en vías de publicación por la Universidad de Granada.

Mostramos ahora solamente un resumen de las formas cerámicas más representativas de estas cuevas, divididas en la tipología utilizada en nuestro trabajo, y pertenecientes todas ellas a una misma cronología, lo cual nos está apuntando que estas cuevas fueron utilizadas en plena Edad Media, durante un periodo cronológico muy concreto, como así lo indica la data propuesta para materiales: segunda mitad del siglo X y primera mitad del XI.

Para clasificar y posteriormente estudiar los fragmentos cerámicos hemos seguido las divisiones propuestas por Retuerce (RETUERCE, 1998: 36-39) y por Fuertes (FUERTES, 2001: 27-28). De esta forma nos encontramos con las siguientes series y sus correspondientes funcionalidades:

Cerámica para el servicio de mesa

Ataifores
Fuentes
Jarros/as
Jarritos/as
Redomas
Botellas

Cerámica asociada a la cocina

Marmitas
Cazuelas
Anafes
Discos
Cuscuceras

Cerámica asociada a cualquier ámbito doméstico

Alcadafes
Tapaderas
Piezas de pequeño tamaño
Cantimploras
Otras formas

Cerámica para la iluminación

Candiles

Cerámica de almacenamiento

Tinajas
Orzas
Orcitas

Cerámica de uso arquitectónico

Tejas

Cerámica de juegos y esparcimiento

Fichas

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

CERÁMICA DE MESA

SERIE ATAIFOR

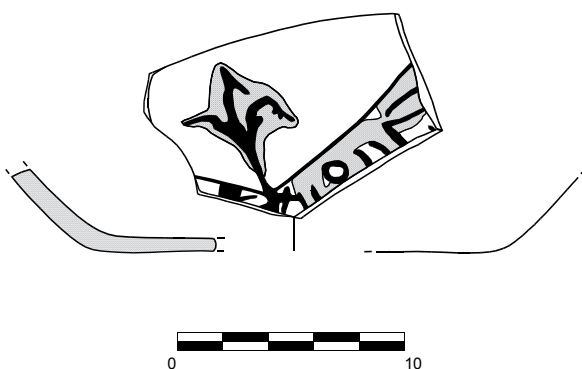
Del árabe *At-Taifur*. Es una forma cerámica abierta, destinada al servicio de mesa, fabricados todos los ejemplares con los que contamos a torno y vidriados en ambas superficies. La mayoría de estos fragmentos se encuentran decorados, y en muy alto porcentaje con la técnica del verde-manganeso. Hemos encuadrado dentro de la serie ataifor a aquellos diámetros en el borde mayores de 15 cm, como ya se ha propuesto para el estudio de la cerámica decorada en verde y manganeso de Madinat Al-Zahra (ESCUADERO, 1991: 128). Debido a que nos es imposible calcular todos los diámetros de los bordes de esta forma a causa de los tamaños tan pequeños de algunos fragmentos, hemos englobado en la serie ataifor incluso a los que pudieran pertenecer a la serie jofaina, de la cual deducimos hubo un número menor de cacharros que de la serie ataifor. Este recipiente ha ido evolucionando a lo largo del periodo andalusí, desde las bases planas o ligeramente convexas de los primeros tiempos hasta los anillos de solero muy desarrollados de las últimas épocas. Los ataihores servirían como contenedores de alimentos sólidos, desde los cuales una familia o determinados miembros de una comunidad comerían directamente de ellos de manera colectiva (GARCÍA, 2001: 264) o se servirían a otros platos más pequeños, caso de las jofainas.

- TIPO I, Subtipo A:

Es el más numeroso de todos los ejemplos que se corresponden a la serie atañor. La base de este tipo es plana o ligeramente convexa. Las paredes arrancan rectas y muy abiertas acabando en la mayoría de los casos con un borde exvasado con labio engrosado al exterior, aunque también puede darse el caso en el que el borde no presente labio al exterior y éste se termine de manera redondeada o con un pequeñísimo engrosamiento hacia fuera.

El tamaño varía de unos recipientes a otros sin alterar por ello la forma del cacharro. El diámetro mayor en el borde es de 36 cm y el menor de 21,5 cm. Las bases por su parte no suben de 18 cm ni bajan de 9 cm. Todas las piezas de este tipo presentan vidriado en la totalidad de su superficie y decoración en verde manganeso al interior. A grandes rasgos diremos que abundan los motivos geométricos, con los entrecruzados característicos que se dan en Madinat Al-Zahra, y los vegetales muy parecidos también a los de la ciudad palatina. En todas las piezas la decoración se asienta sobre un fondo vidriado en blanco, a veces con alguna mancha difuminada en verde; las superficies exteriores se encuentran vidriadas en verde.

Ejemplos de este tipo de atañor, subtipo A, los encontramos en la clasificación de Escudero, tipo I, para las cerámicas de verde-manganeso de Madinat al-Zahara (ESCUDERO, 1991: 128-140), que a su vez se corresponden con el atañor tipo O de Roselló. En Córdoba, el yacimiento de Cercadilla, con sus cerámicas califales, estudiadas por Fuertes, nos brinda numerosos atañores semejantes a nuestro tipo I subtipo A (FUERTES, 2001: 62-77). Repartidos en toda la meseta castellana nos encontramos atañores de época Omeya, aunque en los casos de formas más similares a los nuestros los cacharros meseteños se encuentran sin vidriar y sin decorar (RETUERCE, 1998). En Almería también encontramos atañores como el nuestro y decorados en verde-manganeso para el siglo X (VV.AA., 1993: 70). Igualmente en Marroquíes Bajos (Jaén) (PÉREZ, 2003: 219), en Ceuta (FERNÁNDEZ, 1988: II 119) y Denia (AZUAR, 1989: 96) volvemos a tenerlos presentes para idénticas cronologías.



Procedencia: Sima la Hoya la Bolsa I

Nº Inventario: 1993.84.1

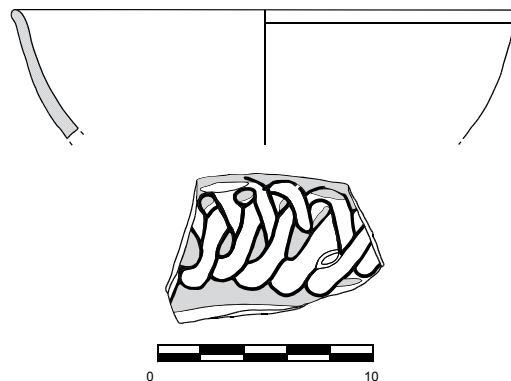
Tecnología: Torno. Pasta gris y anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Verde-manganeso. *Motivos florales y epigráficos, al-mulk?*

- TIPO I, subtipo B:

Siguen siendo piezas decoradas en verde-manganeso sobre fondo blanco estannífero y vidriadas en verde al exterior. La variedad que podemos apreciar entre este subtipo y el anterior, está en que las paredes no son tan rectas como las otras, sino que tienden al abombamiento a medida que suben hasta el borde, donde uno sólo de los fragmentos presenta ligero engrosamiento del labio al exterior. Por lo demás, las bases podemos sugerir que fueran planas sin descartar, por la verticalidad de las paredes, que tuviesen anillo de solero. La decoración es geométrica. El diámetro del borde mayor en nuestro caso es de 38 cm y el menor de 24 cm.

Ejemplos de este subtipo volvemos a encontrarlos en las cerámicas de la ciudad palatina de Al-Zahra, en el tipo II de la clasificación hecha por Escudero con anillo de solero en la base (ESCUDERO, 1991: 141). En las cerámicas califales igualmente de Cercadilla (FUERTES, 2001: 62-77) y en la meseta castellana, concretamente en la provincia de Madrid (RETUERCE, 1998) nos encontramos este subtipo de atañor para el periodo Omeya aunque con la variante de que en todos esos casos posee un pie anular. En Ceuta (FERNÁNDEZ, 1988: 119) y Denia (AZUAR, 1989: 96), volvemos a tener presente este tipo I, subtipo B de nuestros atañores. En Marroquíes Bajos también los encontramos (PÉREZ, 2003: 218) y en Ibiza (KIRCHNER, 2002: 460) como recipientes de los siglos X y XI.



Procedencia: Cueva de los Mármoles.

Nº Inventario: 1995.54.2

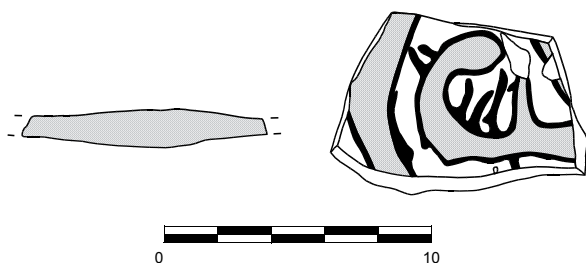
Tecnología: Torno. Pasta grisácea y anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Verde-manganeso. Motivos geométricos con entrecruzado a modo de cordón de la eternidad.

- TIPO I, subtipo C:

Su característica es una base con un engrosamiento considerable aproximadamente en el medio con evidencias de elementos que han deformado el fragmento por ambas superficies. Presenta vedrío en melado por las dos caras. En la interna tiene decoración en verde y manganeso con motivos vegetales, concretamente una palmeta algo distorsionada.

Se trata de una variedad de verde-manganeso, en el que en lugar de tener el fondo en blanco lo tiene en color melado.



Procedencia: Morrión de la Tiñosa T-16

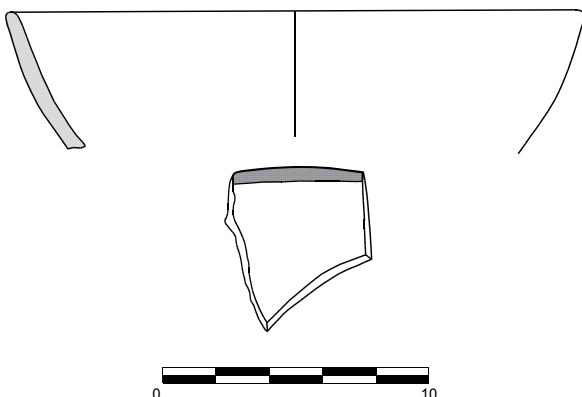
Nº Inventario: 1999.54.1

Tecnología: Torno. Pasta anaranjada. Cocción oxidante.

Decoración: Líneas de manganeso enmarcando palmetas de fondo melado en lugar de verde.

- TIPO II:

Si no fuera por una variación en la decoración lo hubiéramos incluido en el tipo I, subtipo B. Este tipo tiene borde redondeado, con paredes que se curvan al ir bajando hasta la base que no se conserva. Tipológicamente es igual al caso anterior, pero no está decorado en verde-manganeso. Se encuentra vidriado en verde al exterior llegando a introducirse por el borde hacia el interior decorando al cacharro con una franja de este color sobre un fondo vidriado en blanco. El diámetro del borde es de 21'5 cm.



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 1995.54.18

Tecnología: Torno. Pasta beige y anaranjada. Cocción oxidante.

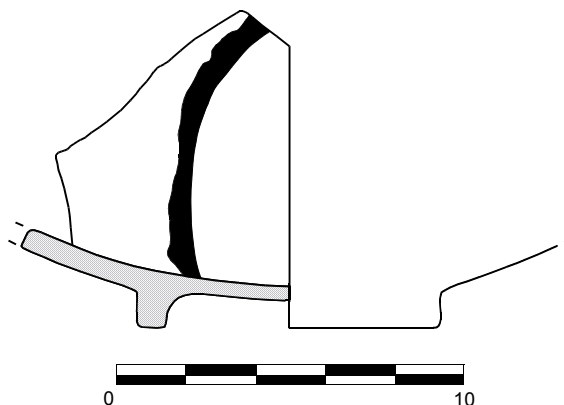
Decoración: Banda en verde oscuro sobre todo el borde interior que vidría a su vez todo el exterior del cacharro. El interior se muestra vidriado en blanco.

-TIPO III:

La base tiene anillo de solero poco desarrollado, como es propio del periodo califal, al contrario de lo que se dará durante los siglos de dominio almohade en los que el pie anular llegará a desarrollarse mucho más. Las paredes arrancan muy abiertas por lo que no podemos saber si tenderían a cerrarse de manera vertical por medio de una carena o subirían luego de empezar a curvarse hasta llegar al borde. Está vidriada en verde claro en ambas superficies cubriendo a una decoración en manganeso al interior.

Ejemplos de bases como éstas con decoración al interior en manganeso, aunque sobre vedrío melado

para la época califal las encontramos en la comunidad madrileña y también algunos casos en la provincia de Cuenca (RETUERCE, 1998: 91, I, y 31, II). Para Denia, con una cronología de entre los siglos X-XI con otra decoración pero con manganeso sobre fondo melado encontramos este tipo de ataífor (AZUAR, 1989: 95). En Ceuta encontramos también esta serie con una forma parecida al tipo III y con una edad similar, ya que estamos a fines del Califato y principios de la Fitna (FERNÁNDEZ, 1988: II 132-133).



Procedencia: Cueva de los Mármoles

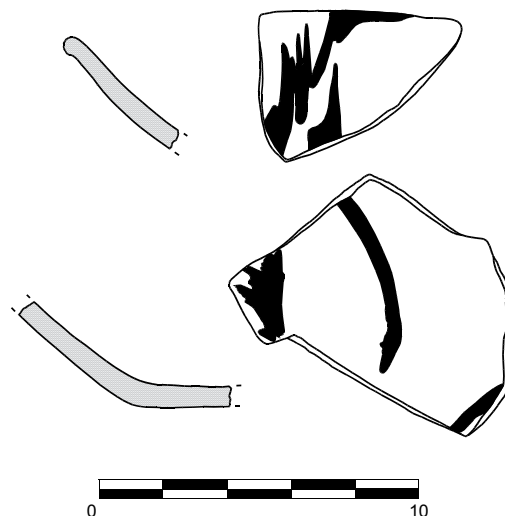
Nº Inventario: 1989.62.53

Tecnología: Torno. Pasta ocre y rojiza. Cocción oxidante; en algunos tramos parece que hubo reducción.

Decoración: Línea gruesa al interior en manganeso bajo cubierta verde claro.

- TIPO IV, subtipo A:

La tipología es igual que la del tipo I subtipo A, es decir, base plana y paredes muy abiertas que siguen más o menos rectas hasta llegar a un borde redondeado con pequeño engrosamiento del labio al exterior. La decoración es lo que varía, ya que no tenemos aquí verde-manganeso, sino, también al interior, decoración con motivos en manganeso bajo vedrío verde-melado, que además cubre a toda la parte externa del cacharro.



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

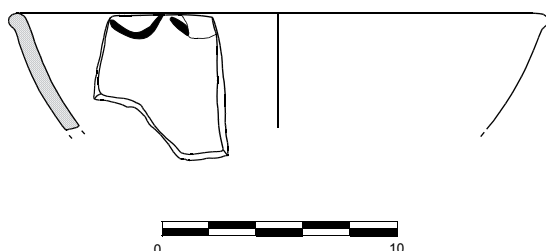
Nº Inventario: 2003.25.8-9

Tecnología: Torno. Pasta gris oscura y rojiza. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Motivos indefinidos en manganeso al interior bajo cubierta verde-melado

- TIPO IV, subtipo B:

Tenemos un solo fragmento de borde, que es tipológicamente igual al tipo I subtipo B, aunque difiere en la decoración. El borde es redondeado con pequeño engrosamiento al exterior, las paredes bajan más curvadas que en el caso anterior y la base puede ser plana o de anillo de solero. La decoración consiste en medias lunas perfiladas en manganeso sin rellenar en el borde dispuestas sobre vidrio melado que recubre ambas superficies.



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

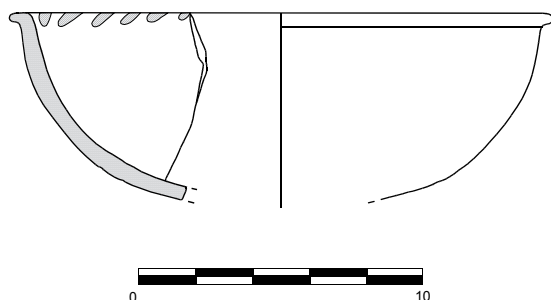
Nº Inventario: 2003.25.11

Tecnología: Torno. Pasta rojiza-anaranjada. Cocción oxidante.

Decoración: Motivos geométricos (medios círculos) enmarcados con líneas de manganeso al interior y alrededor de todo el borde. El cacharro está vidriado en color melado.

- TIPO V:

Se trata de un borde redondeado con pequeño engrosamiento del labio al exterior y con las paredes muy curvadas que bajan casi verticalmente hasta una base que apenas si la conserva y en la que parece insinuarse un anillo de solero como sostén de la vasija. Posee decoración de goterones de vidrio verde sobre cubierta blanca que se dispone alrededor de todo el borde interior.



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.16

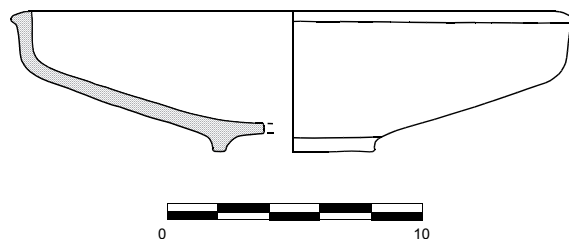
Tecnología: Torno. Pasta grisácea y rojiza-anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Goterones de vidrio verde sobre cubierta blanca que se disponen alrededor de todo el borde interior.

- TIPO VI:

Tenemos varios fragmentos de bordes y bases con sus cuerpos para definir a este tipo. Una carena, que va a ser lo que lo diferencie, romperá la dirección del cuerpo del cacharro. La base es un anillo de solero, del cual, parten unas paredes muy rectas y abiertas hasta llegar a la carena que dobla y cambia la dirección de la pared a vertical, llegando hasta un borde apuntado con labio al exterior de sección triangular. Todos los fragmentos parecen haber estado vidriados en ambas superficies en color melado, excepto uno en el que la cocción está muy pasada y no permite apreciar el color del vidrio. Uno solo de los fragmentos presenta decoración al interior con líneas gruesas de manganeso que empiezan en el borde para ir de forma oblicua a cruzarse en el centro de la base. Los diámetros de las bases oscilan entre 30 y 21'5 cm.

Paralelos como nuestro tipo de atañor los tenemos en la zona de Madrid y Calatalifa para el periodo Omeya (RETUERCE, 1998: Tomo I, 102).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

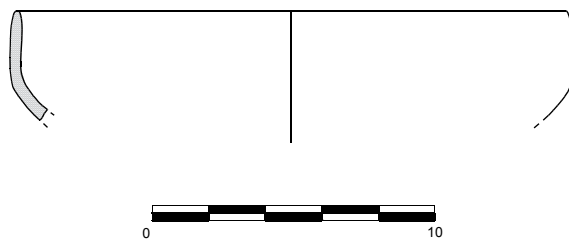
Nº Inventario: 2003.25.25

Tecnología: Torno. Pasta rojiza. Cocción oxidante.

Decoración: No tiene.

- TIPO VII:

En este caso al igual que en otros solo contamos con un fragmento de borde y arranque de paredes. No conserva la base. La diferencia con el subtipo A es que la ascensión hasta el borde no es totalmente vertical, sino un poco entrante y sin engrosamiento del labio al exterior. El borde acaba de manera apuntada. El fragmento está vidriado en toda su superficie en color melado.



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.42

Tecnología: Torno. Pasta rojiza-anaranjada. Cocción oxidante.

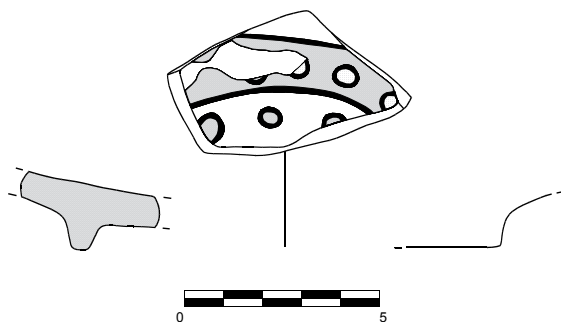
Decoración: No tiene.

- TIPO VIII:

Es una base con anillo de solero poco desarrollado aún. Las paredes del cuerpo parten muy abiertas desde la

base. La característica más llamativa y que es la que nos ha servido a la hora de crear un nuevo tipo de atañor en este trabajo es su técnica decorativa, siendo ésta la cuerda seca total. Los motivos representados son geométricos, combinando dos tonalidades verdes sobre fondo blanco y melado. La superficie exterior está vidriada en color melado. El cacharro tiene una perforación en el pie del anillo de solero para poder colgarse de la pared con una cuerda u otro tipo de material adaptable.

En el yacimiento de Vascos tenemos un atañor de pie anular decorado al interior con la técnica de la cuerda seca parcial y un borde de la misma serie decorado con la cuerda seca total también al interior para época califal (VV.AA., 1999: 114 y 115). En la ciudad de Denia, concretamente de la Casa del Magistrat tenemos un atañor decorado al interior con la técnica de la cuerda seca total dibujando un motivo antropomórfico, más exactamente un pavo. Éste cacharro y otros similares aparecidos en la ciudad de Valencia, tienen una cronología, según Azuar de la segunda mitad del siglo XI (AZUAR, 1989: 325-327).



Procedencia: Cueva del Macho

Nº Inventario: 3003.13.2

Tecnología: Torno. Pasta rojiza. Cocción oxidante.

Decoración: Cuerda seca total. Elementos geométricos con círculos de diferentes tonalidades de verde enmarcados en manganeso formando a su vez unas bandas circulares en el fondo del cacharro. Una de estas bandas formada por pequeños círculos queda enmarcada por una cenefa ancha de tono verde oscuro delimitada por dos líneas de manganeso. El fondo del atañor es de color blanco.

SERIE FUENTE

Es una cerámica destinada al servicio de mesa, de forma abierta y fabricados nuestros ejemplares a mano y/o a torneta. Hemos optado por llamarla así en lugar de atañor o jofaina porque la diferencia fundamental está en que estas piezas están hechas precisamente sin torno rápido. No tienen ningún tipo de decoración y parece que alguno de los fragmentos no formaba un círculo perfecto en su diámetro tanto en el borde como en la base, sino más bien un óvalo, aunque esto último por lo fragmentario de las piezas no se aprecia claramente. Hemos descartado igualmente, el incluirlas dentro de la serie cazuela al no encontrarse partes ennegrecidas en sus superficies a causa de una exposición constante al fuego; y tampoco hemos

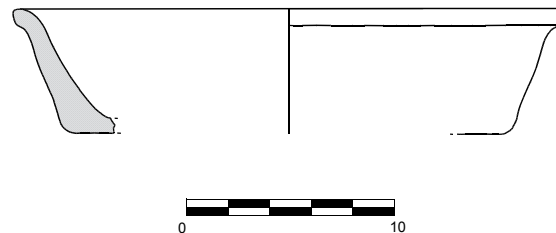
hallado ningún asa, aunque esto último tampoco hubiera supuesto una prueba definitiva de la pertenencia o no de las piezas a una u otra serie. La función de estos cacharros sería al igual que los atañores, la de servir alimentos en la mesa.

- TIPO I:

Los fragmentos pertenecientes a este tipo tienen la base plana o ligeramente convexa. Las paredes son muy gruesas y suben más o menos abiertas hasta terminar en un borde exvasado con ligero engrosamiento redondeado al exterior. En todos los casos la superficie interna ha sido alisada con una espátula. El diámetro de borde mayor es de 28 cm y el menor de 26,5 cm. Uno de los fragmentos no conserva el borde. Las bases figuran desde los 21,5 cm de diámetro hasta los 15 cm para el menor. Otro de los fragmentos no conserva tampoco la base, pero según advertimos en la bajada de sus paredes también debió de tener un diámetro bastante amplio.

Un fragmento presenta huellas de haberse quemado pero no por el uso que se le diera sino que parece que esto sucediera después de haberse roto el cacharro, ya que el ennegrecido del fragmento es irregular llegando a quemarse algunas zonas del interior así como las fracturas por donde se quebrara.

Calificadas como cazuelas, encontramos esta serie, que nosotros hemos llamado fuentes, en Madinat Al-Zahra (VALLEJO y ESCUDERO, 1999: 157) y procedentes de la misma cueva que estamos estudiando volvemos a encontrar ejemplos de esta serie adscritos al periodo califal (CARMONA *et alii*, 1999: 16)



Procedencia: Cueva de los Mármoles

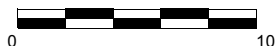
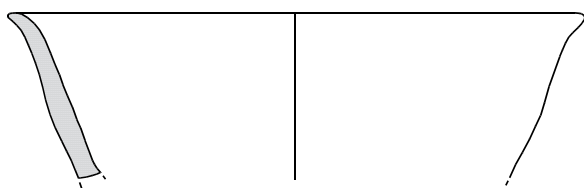
Nº Inventario: 1995.54.171

Tecnología: A mano y/o a torneta. Pasta gris oscura y anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: No tiene.

- TIPO II:

Aquí hemos clasificado a un solo fragmento con borde redondeado, con especie de arista al interior del cacharro en su parte superior y con paredes que bajan muy rectas y verticales. El grosor de las paredes disminuye de manera considerable con respecto al tipo I. La técnica de fabricación es muy tosca, pareciendo que ha sido hecha completamente a mano. La superficie interna no se encuentra alisada como en el caso anterior. No posee ningún tipo de decoración ni de engobe, resaltando mucho el brillo de las inclusiones de mica en la totalidad de la superficie del fragmento.



Procedencia: Sima de los Pelaos
Nº Inventario: 1992.16.9
Tecnología: A mano. Pasta gris y anaranjada. Cocción oxidante.
Decoración: No tiene.

SERIE JARRO/A

El nombre árabe es *Yarra* y se refiere a una vasija que servía para contener, transportar y escanciar líquidos, correspondiente a su vez con una forma cerrada y con una técnica de fabricación a torno y alguna a mano y/o a torneta. El número de fragmentos pertenecientes a esta serie es el más numeroso de cuantas formas han sido recogidas en general en las cuevas, lo cual suele ser usual en yacimientos islámicos medievales. Dentro de esta serie hemos admitido con la misma forma tanto al jarro como a la jarra, diferenciándolos únicamente en que uno llevaría un asa y la jarra dos. La jarra estaría destinada preferentemente para transportar líquidos y para mantener el agua fresca, sobre todo cuando el barro fuera poroso. El jarro por su parte estaba dedicado principalmente a escanciar líquidos, pudiendo llevar alguno de los cacharros pico vertedor o pitorro.

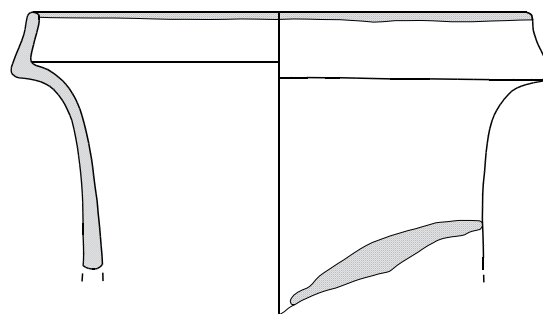
- TIPO I, subtipo A:

Aquí englobamos a todas las bases que no bajan de 12 cm en su diámetro y que suelen ser rectas salvo algún ejemplo con ligera o convexidad algo más acusada. Las paredes suben rectas y no muy abiertas salvo en un caso en el que se abren más en su ascensión. Los galbos en su unión al cuello, excepto un ejemplo, suelen combinar la decoración pintada, tanto en blanco, en negro como en rojo, con la decoración de líneas incisas justo al inicio del cuello. Estas líneas incisas, a veces se agrupan en grupos de seis o siete y en grosor muy fino; otras veces en una sola línea de grosor un poco más ancho.

El cuello es recto hasta donde termina el o las asas, pudiendo también ir estas decoradas con pintura blanca, negra o roja. Algún fragmento posee en el cuello la característica carena al exterior de época Omeya.

Ejemplos de este tipo y subtipo de jarro/a los encontramos en el mismo Priego procedentes de un silo excavado en la Plaza Palenque y con materiales de relleno de amortización pertenecientes a fines del siglo X y principios del XI (CARMONA, 2005: 93). En la ciudad romana de Munigua (Sevilla) se han hallado algunos materiales cerámicos pertenecientes al siglo X-

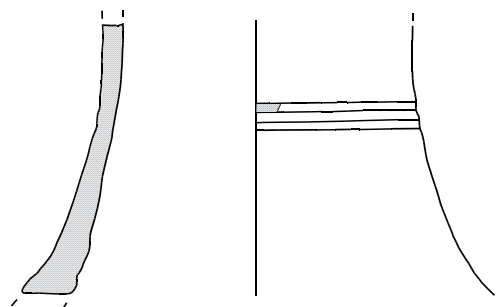
XI, como un jarro de este mismo tipo pero sin decorar (SCHATTNER, 2003: 161). En la provincia de Toledo, concretamente en la ciudad medieval de Vascos, se encuentran estas formas cerradas con cuellos y marcada carena al exterior para época califal que sus autores denominan como redomas (VV.AA., 1999: 107).



Procedencia: Cueva de la Murcielaguina
Nº Inventario: 2003.36.2
Tecnología: Torno. Pasta anaranjada. Cocción oxidante.
Decoración: Pintada en rojo con una banda alrededor del borde tanto al interior como al exterior. Al final del cuello se inicia otro tramo, grueso, también en rojo.

- TIPO I, subtipo B:

Contamos con un solo fragmento de cuello, la diferencia es que aquí las líneas incisas, concretamente dos, se ubican a mitad del cuello y además van pintadas en color rojo. Por lo demás y por lo que podemos intuir sería prácticamente igual al subtipo A.

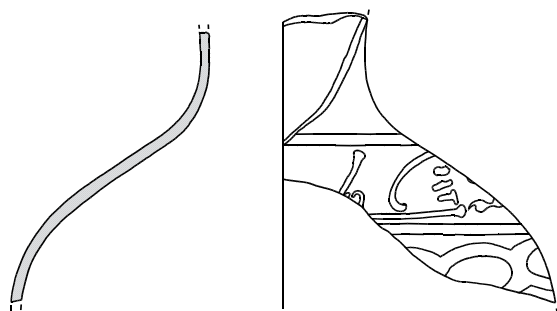


Procedencia: Cueva de los Mármoles
Nº Inventario: 1995.54.29
Tecnología: A torno. Pasta anaranjada. Cocción oxidante.
Decoración: Incisa y pintada. Las incisiones son dos líneas delgadas que se han realizado alrededor del cuello por su parte media y posteriormente han sido pintadas en color rojo.

- TIPO II:

Aunque no tenemos para ninguno de los ejemplos un perfil completo de los cacharros sí son lo bastante significativos por la particularidad de sus bordes, trilobulados, para definir a este tipo. Pueden poseer así mismo decoración pintada en rojo, negro, rojo y negro combinadas a su vez con cordones aplicados o caso del ejem-

plo expuesto blanco con caracteres pseudoepigráficos. En Cercadilla para época califal encontramos la misma forma con casi idéntica decoración en blanco con motivos pseudoepigráficos (FUERTES, 2001: 163 y 52). En Madinat Al-Zahra, sabemos igualmente de varios ejemplos de jarros trilobulados con esta misma distribución decorativa en blanco y enmarcado entre dos bandas en la parte superior del galbo se intenta imitar algún escrito en árabe (VALLEJO y ESCUDERO, 1999: 151-152).



Procedencia: Cueva de la Murcielaguina

Nº Inventario: Colección José Martos 6

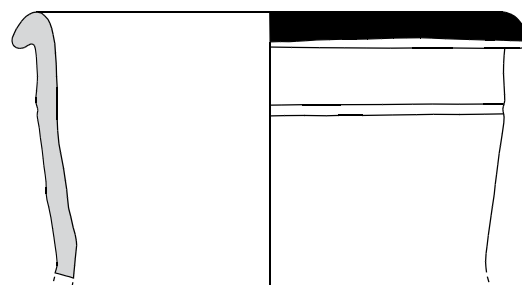
Tecnología: A torno. Pasta rojiza. Cocción oxidante.

Decoración: Pintada en blanco al exterior con una banda gruesa que rodea a la pieza en la parte alta del galbo. Más abajo le sigue una franja ancha donde se enmarcan por la banda descrita más arriba y otra del mismo grosor por abajo los caracteres pseudoepigráficos. Los últimos motivos que se aprecian en el fragmento son la concatenación de círculos alargados dispuestos alrededor del galbo por su parte más ancha.

- TIPO III:

Tenemos solamente dos fragmentos para definir a este tipo. El borde es redondeado poseyendo al exterior un labio con forma de gancho. El cuello baja verticalmente con un poco de abombamiento al exterior. Una línea incisa decora el cuello junto con una banda pintada en negro sobre el mismo borde. El diámetro del fragmento más completo es de 13 cm.

En Cercadilla para época califal hay bordes parecidos aunque sin línea incisa debajo del borde (FUERTES, 2001: 41-43). En el mismo yacimiento y para el mismo periodo tenemos jarros/as con líneas incisas aunque el borde difiera de nuestro caso (FUERTES, 2001: 47). En Madinat Al-Zahra (VALLEJO y ESCUDERO, 1999: 150) tenemos esta serie con línea incisa más baja que la nuestra y decoración pintada en trazos de a tres sobre el cuello en dirección horizontal. Decorado con pintura y sin línea incisa lo tenemos presente también en Marroquíes Bajos (PÉREZ, 2003: 216).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.84

Tecnología: A torno. Pasta gris-verdosa. Cocción oxidante.

Decoración: Pintada en negro en el borde al exterior y con una línea incisa en la parte superior del cuello.

- TIPO IV:

Contamos con dos fragmentos de borde solamente, uno de ellos con cuello. El diámetro del borde en ambos casos es de casi 12 cm. Las paredes del cuello suben ligeramente exvasadas hasta llegar a una carena, de sección redondeada y que cambia la dirección de la pieza radicalmente, para acabar en un borde redondeado. En ambos fragmentos la decoración es pintada en negro en el borde tanto al exterior como al interior. El fragmento que conserva parte del cuello también conserva la decoración sobre éste en trazos de pintura negra.

En el yacimiento de Marroquíes Bajos en la provincia de Jaén tenemos un ejemplo similar pero sin restos de decoración para época califal (PÉREZ, 2003: 204).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.62

Tecnología: A torno. Pasta beige y anaranjada. Cocción oxidante.

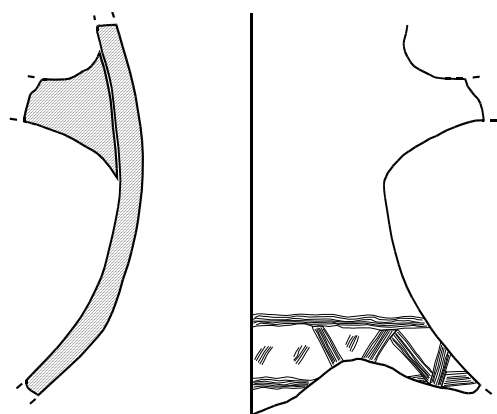
Decoración: Pintada en negro sobre el borde que cae tanto al exterior de manera irregular como al interior con una línea fina. Alguna gota cayó al interior del cuello. Al exterior, a mitad del cuello, se inician unos motivos que parecen trazos gruesos en horizontal.

- TIPO V:

Este único fragmento que va a definir a un nuevo tipo de jarro/a tiene cuello exvasado, arranque de asas y parte superior del galbo. El cuello a medida que sube se va ex-

vasando hasta llegar al borde que no conserva. Las asas parten desde mitad del cuello del cacharro aproximadamente. En la unión de cuello y galbo es donde presenta una decoración incisa alrededor de todo su perímetro exterior. Las incisiones constan de dos bandas onduladas, distando entre ambas unos 2`5 cm, colocándose entre las cuales grupos de rayas en diagonal que forman una especie de triángulos en cuyos huecos tenemos a su vez pequeños grupos de rayitas incisas de 0`6 cm de ancho por 0`7 cm de largo.

Ejemplos de jarros/as con decoración incisa sobre hombro las encontramos para época califal en la meseta castellana, concretamente en Calatalifa, provincia de Madrid (RETUERCE y ZOZAYA, 1986: 74 y 75).



Procedencia: Cueva de los Tajos Coloraos

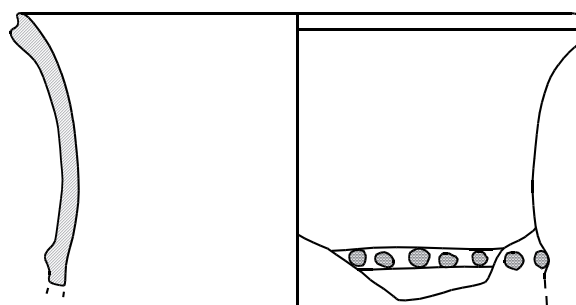
Nº Inventario: 2003.6.1

Tecnología: A torno. Pasta gris y anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Incisa a peine en la parte de unión de cuello con galbo. Dos bandas onduladas enmarcan triángulos que a su vez, en algunos huecos, se le insertan especie de rectángulos pequeños.

- TIPO VI:

Tenemos un borde exvasado y algo apuntado que baja unos milímetros antes de llegar a un engrosamiento al exterior de sección igualmente apuntada. Después de ello el cuello comienza a bajar de manera entrante para ir de nuevo abriéndose al llegar a una pequeña moldura, que es una decoración aplicada a cordón, alrededor de la cual se han imprimido círculos con rayitas en su interior guardando cierta distancia equidistante unos de otros.



Procedencia: Sima del Peine

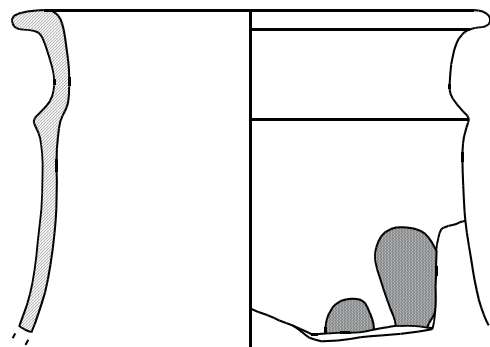
Nº Inventario: 1988.124.4

Tecnología: A torno. Pasta ocre. Cocción oxidante.

Decoración: Aplicada a cordón de sección redondeada en la parte baja del cuello sobre el que a su vez se han colocado impresiones circulares repetitivas.

- TIPO VII:

Se trata de un borde recto con labio apuntado al exterior de manera muy pronunciada, tras el cual baja un cuello recto hasta llegar a una carena de sección apuntada hacia el exterior. Superada esta carena, el cuello comienza a abrirse en lugar de a cerrarse en su camino hacia el galbo. El fragmento está decorado al exterior sobre la parte baja del cuello con trazos gruesos verticales de color rojo. Parece que se trate de los típicos grupos de tres bandas, aunque en este caso el tercer trazo no lo conserve.



Procedencia: Sima del Peine

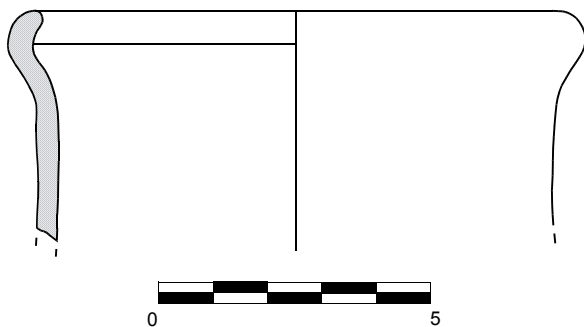
Nº Inventario: 1991.55.5

Tecnología: A torno. Pasta anaranjada. Cocción oxidante.

Decoración: Carena externa de sección apuntada que se dispone más abajo del borde. Pintada en rojo con trazos gruesos en vertical sobre la parte baja del cuello.

- TIPO VIII:

Borde redondeado que tiende a curvarse mucho al exterior, para luego iniciar su bajada tras cerrarse de nuevo con un cuello totalmente vertical.



Procedencia: Sima del Peine

Nº Inventario: 1991.55.8

Tecnología: A torno. Pasta parda muy clara y anaranjada. Cocción oxidante. Sin vidriar.

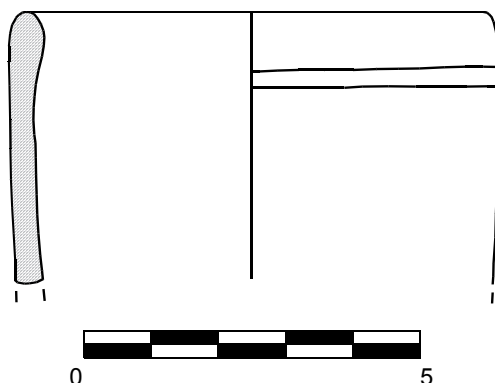
Decoración: No tiene.

- TIPO IX:

Tenemos un fragmento de borde redondeado con labio poco pronunciado al interior y paredes de cuello que bajan casi verticales hacia el galbo.

En la parte superior del fragmento, a 1 cm del borde, una banda estrecha de color blanco decora todo el alrededor del cacharro.

Bordes biselados sin diámetro adjudicables tanto a la serie Jarro/a como a Jarrito/a, con pintura en trazos verticales alrededor del cuello, los encontramos en el yacimiento jienense de Marroquíes Bajos con una cronología califal (PÉREZ, 2003: 200 y 213).



Procedencia: Sima de los Pelaos

Nº Inventario: 1992.16.4

Tecnología: A torno. Pasta rojiza y gris. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Pintada en blanco con una línea fina rodeando la parte alta del cuello.

SERIE JARRITO/A

Es una vasija destinada al servicio de mesa, de forma cerrada y fabricada a torno. La diferencia entre el jarrito/a y el jarro/a, como su propio nombre indica, se basa en una cuestión de tamaño, además de en algunas disparidades funcionales. Ahora, al reducirse el tamaño de los cacharros incluso podría beberse de ellos directamente. La decoración se reparte a partes iguales con la no decoración. Entre los fragmentos decorados siguen primando la pintura

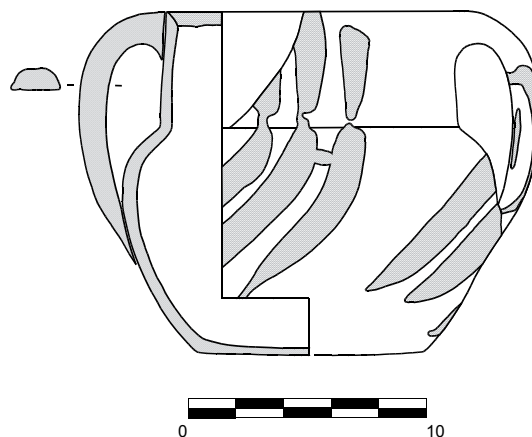
en rojo o en negro al exterior. Decorado en pintura blanca tenemos cuatro fragmentos, dos con bandas horizontales y dos con caracteres pseudoepigráficos. Algunos engobes negros o rojos cubren la totalidad de las superficies externas de unos cuantos fragmentos no decorados. El grosor de las paredes está entre 0'6 y 0'3 cm.

- TIPO I, subtipo A:

Es el modelo que nos vamos a encontrar de manera más general de todos cuantos componen esta serie. Las bases son planas o ligeramente convexas desde donde parten las paredes en ascensión globular hasta quebrar al interior para iniciar un cuello en vertical o algo curvado. Otras bases partirán con las paredes algo más abiertas. El borde puede acabar recto o con un leve exvasamiento hacia el exterior. Por su parte, al interior, la mayoría de los ejemplares llevan un labio más o menos marcado. En los casos que se conservan las asas, éstas nacen a mitad del galbo. Una gran mayoría de fragmentos están decorados en cuello y galbo con pintura roja o negra, aunque también hay cuatro ejemplos de decoración en blanco, dos de ellos con motivos pseudoepigráficos. También tenemos un asa con decoración en blanco que en lugar de ir en vertical consta de tres bandas situadas arriba de la misma en sentido horizontal.

Otro fragmento de lo que sería parte del cuello posee un engobe rojizo en la superficie externa sobre el que se han aplicado bandas de color blanco.

Estos jarritos/as los encontramos para época califal en el yacimiento de Cercadilla (FUERTES, 2001: 37); en Madinat Al-Zahra (VALLEJO y ESCUDERO, 1999: 155) y en la meseta castellana, aunque estos últimos en muchos casos con estrías en el galbo (RETUERCE, 1998: 115 y 116, II). En el yacimiento de Marroquíes Bajos en la provincia de Jaén tenemos variados ejemplos de este tipo de jarritos/as encuadrables entre fines del siglo X y principios del XI (PÉREZ, 2003: 199-201 y 209-210).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 1988.31.1

Tecnología: A torno. Pasta beige muy clara. Cocción inapreciable debido a que todas las roturas se encuentran reconstruidas con escayola.

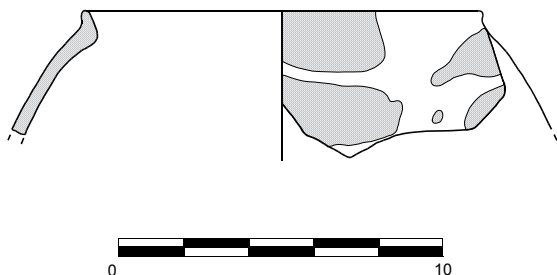
Decoración: Pintada en rojo sobre el borde al interior con una banda en todo su alrededor. En el cuello grupos de tres trazos

bajan verticalmente para continuar luego sobre todo el galbo hasta llegar casi a la base en sentido oblicuo. La parte frontal del asa también conserva trazos en sentido vertical del mismo color

- TIPO I, subtipo B:

Para este subtipo solamente tenemos un borde con arranque de cuello. La diferencia con el otro subtipo, es que el cuello se curva mucho al exterior, antes de alcanzar el galbo. La decoración es pintada en rojo con trazos gruesos en sentido horizontal sobre el cuello de la vasija. El diámetro del borde es de 12 cm.

En Madinat Al-Zahra y para época califal encontramos estos tipos de borde y cuello en jarritos, aunque con menos apertura de las paredes. Es presumible que al llegar al galbo nuestro fragmento presentara una carena como se aprecia en el ejemplo que decimos para facilitar el paso al cuerpo (VALLEJO y ESCUDERO, 1999: 155). En la meseta castellana, algo menos insinuados, hallamos a este tipo de jarrito/a, sin carena en la unión de cuello y galbo, para la transición del periodo califal al periodo africano (RETUERCE, 1998: 190, I).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

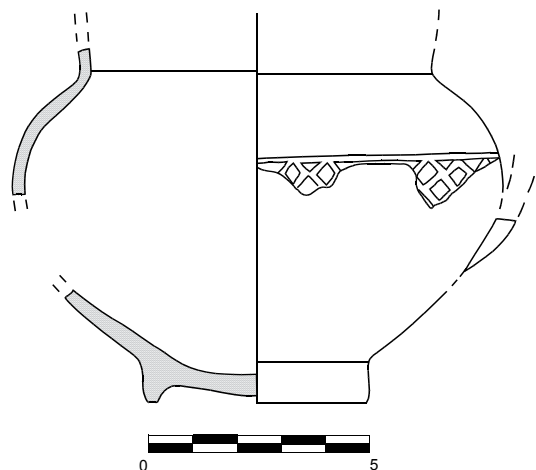
Nº Inventario: 2003.25.70

Tecnología: A torno. Pasta anaranjada. Cocción oxidante.

Decoración: Pintada en rojo al exterior con trazos gruesos sobre el cuello en horizontal.

- TIPO II:

Solamente contamos con un fragmento. Se trata de un recipiente de pequeñas dimensiones con base de anillo de solero poco pronunciada. Las paredes ascienden globularmente, aunque hay un tramo donde esta ascensión se interrumpe seguramente a causa del arranque del asa que conserva parcialmente. Luego de empezar a cerrar el galbo, se inicia en vertical, aunque algo curvado, el ascenso del cuello. No conserva nuestro ejemplo el borde del cacharro. Tanto al interior como al exterior de la pieza se le ha aplicado un engobe rojo sobre el cual y en la parte superior del galbo y al exterior se puede observar, aunque muy deteriorado, una decoración en blanco con motivos geométricos en rombos. Pintada con rombos de color negro y con casi idéntica tipología hallamos ejemplares para época califal en Denia (AZUAR, 1989: 97).



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 199.54.24

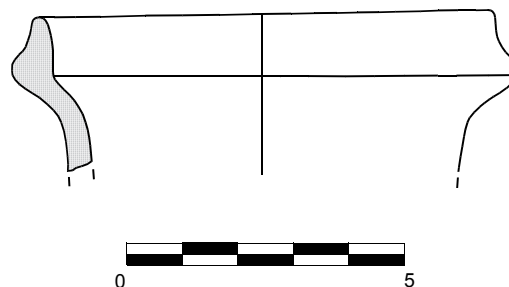
Tecnología: A torno. Pasta anaranjada. Cocción oxidante.

Decoración: Pintada en blanco sobre engobe rojo. Los motivos representados son geométricos con una especie de ajedrezado dispuesto bajo una línea también en blanco sobre la parte más ancha del galbo.

TIPO III:

A este tipo de jarrito/a lo conforman dos fragmentos de bordes, uno de los cuales tiene las paredes extremadamente finas y un diámetro que no llega a 5'5 cm. Los dos cuellos tienen las paredes un poco exvasadas acabando en un borde redondeado. Hacia abajo, donde debería acabar el labio, y al exterior tienen un resalte a modo de carena, de sección triangular para el caso más pequeño y de sección circular para el otro. El fragmento de reducido tamaño conserva restos de pintura roja en el borde y en el cuello.

Ejemplos de este tipo pero sin restos de decoración los encontramos en Cercadilla (FUERTES, 2001: 49) y en Marroquíes Bajos (PÉREZ, 2003: 206) para el periodo califal.



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 2003.17.58

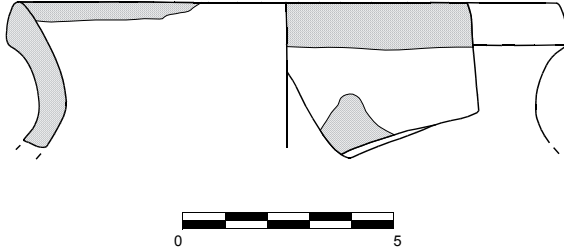
Tecnología: A torno. Pasta beige muy clara. Cocción oxidante.

Decoración: No tiene.

- TIPO IV:

Tenemos un fragmento de cuello muy corto y exvasado que acaba en un borde apuntado con engrosamiento al exterior de sección triangular. El diámetro para este caso es más amplio que para otros casos de jarritos/as, estando en torno a los 13 cm. Las paredes del galbo parecen como si fueran a abrirse a continuación del cuello de manera globular. El fragmento conserva restos de

decoración pintada en rojo tanto en el cuello como en el borde llegando a introducirse al interior del cacharro. Este tipo al igual que el anterior volvemos a encontrarlo entre los materiales califales de Cercadilla (FUERTES, 2001: 43).



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 2003.21.7

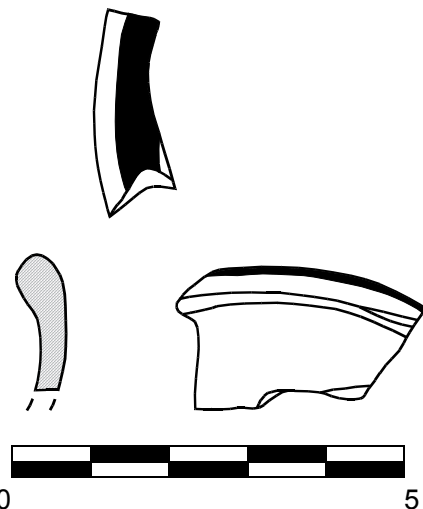
Tecnología: A torno. Pasta anaranjada muy clara. Cocción oxidante.

Decoración: Pintada en rojo con una banda sobre el borde, que se adentra también por algunos tramos al interior. Al final del cuello comienza un trazo grueso sin apreciarse nada más del mismo.

- TIPO V:

Hemos englobado en este tipo los únicos fragmentos con los que contamos que describan un borde trilobulado. Uno de los fragmentos tiene un grosor considerable de casi 1 cm, mientras que el otro no pasa de 0,5 cm. Este último posee además decoración pintada en negro en el borde de la pieza, recayendo gran parte de ella al interior.

Paralelos de este tipo encontramos en la ciudad palatina de Al-Zahra con decoración muy profusa en galbos y cuellos (VALLEJO y ESCUDERO, 1999: 152-154). En Cercadilla y para el mismo periodo Omeya volvemos a tener ejemplos iguales (FUERTES, 2001: 53-58) y para idéntica cronología bordes similares se han hallado en Talavera de la Reina, Toledo (RETUERCE, 1998: 238, I). En Marroquíes Bajos los tenemos en abundancia con cronología igual a los anteriores (PÉREZ, 2003: 203 y 205).



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 2003.17.20

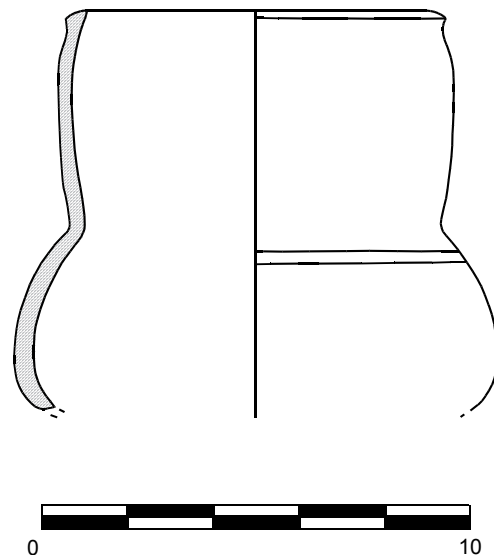
Tecnología: A torno. Pasta beige-anaranjada. Cocción oxidante.

Decoración: Pintada en negro con una banda en el borde que cae también al interior.

- TIPO VI, subtipo A:

Contamos con un fragmento con el perfil casi completo, faltándole solo la base. Es un borde envasado, con pequeño engrosamiento al exterior de sección triangular. El cuello baja curvando las paredes hacia fuera yendo a cerrarse para cambiar de dirección y abrir el galbo sus paredes de manera muy abombadas. La altura del cuello es mayor incluso que la de todo el cuerpo a falta de la base. Ésta no sabemos si pudiera acabar recta, convexa o con pequeño anillo de solero. El fragmento está vidriado en color melado en ambas superficies. Posee decoración incisa en la superficie externa con una línea fina sobre la parte superior del galbo.

Un ejemplo parecido lo encontramos en la provincia de Madrid, al que también le falta la base aunque conserva el asa; nuestro fragmento carece del asa que llevara en caso que fuese jarrito o de las dos si fuese jarrita. Al paralelo madrileño se le adjudica el periodo Omeya y se encuentra vidriado por ambas superficies en color melado aunque carece de decoración (RETUERCE, 1998: 182, I). En Ceuta, contamos con un ejemplo vidriado parecido, variando algo la parte inferior del cacharro, sin embargo la cronología califal es un punto a destacar (FERNÁNDEZ, 1988: 126).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.22

Tecnología: A torno. Pasta rojiza. Cocción oxidante.

Decoración: Línea incisa bajo cubierta melada que rodea todo el contorno de la parte superior del galbo.

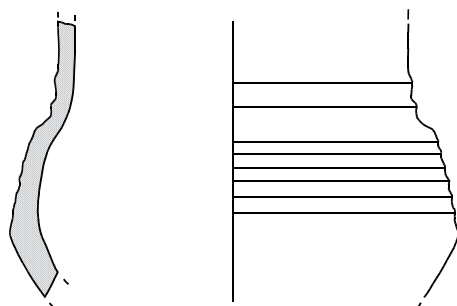
- TIPO VI, subtipo B:

Uno de los dos fragmentos de esta serie tiene características del tipo VI de nuestra clasificación, aunque también cuenta con diferencias que nos obliga a incluirlo en un subtipo nuevo de jarrito/a. Se trata de un fragmento de cuello recto que tiende a exvasarse ligeramente a

medida que sube hacia el borde. Dos aristas a modo decorativo, preceden su cambio de dirección al galbo, donde sus paredes se va abriendo poco a poco, siendo en este punto cuando todo su cuerpo se rodeó de líneas efectuadas cuando el barro aún estaba húmedo. Luego de abrirse las paredes por medio de otra carena, ahora éstas tienden a cerrarse volviendo a cambiar la dirección completa del cacharro con una inclinación recta hacia lo que podría ser un anillo de solero.

No conserva borde ni base. La vasija está vidriada en color melado por ambas superficies.

En la ciudad de Ceuta encontramos para época califal un jarrito similar aunque con las paredes del cuerpo más rectas que las de nuestro ejemplar y con base convexa (FERNÁNDEZ, 1988, III:36 y 126). En Ibiza encontramos un jarrito sin vidriar y sin ondulaciones pero con el cuerpo dividido por una carena que le cambia la dirección total de sus paredes y base algo convexa para el siglo X (KIRCHNER, 2002: 391).



Procedencia: Cueva del Macho

Nº Inventario: 2003.13.3

Tecnología: A torno. Pasta anaranjada. Cocción oxidante.

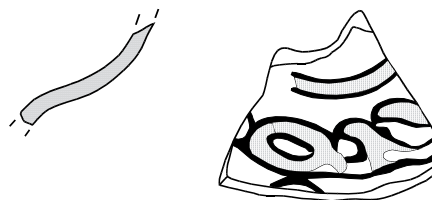
Decoración: Dos bandas incisas marcan el cambio del cuello al galbo. Cinco líneas incisas continuas rodean al cuerpo bajo vedrío melado.

- TIPO VII:

Contamos con un fragmento de la parte superior del galbo cuando está a punto de iniciar el arranque del cuello. Por este pequeño fragmento no podemos definir ningún perfil, pero de acuerdo a la decoración que posee al exterior, cuerda seca parcial, le vamos a adjudicar un tipo nuevo. Los motivos con los que se ha decorado son geométricos. En la parte de arriba comienza con una especie de banda que rodearía al cacharro por completo. Por debajo de esta banda se ubica un entrelazado que creemos trata de imitar el cordón de la eternidad, iniciándose justo debajo otra figuración sin poder apreciarse ya el qué de la decoración.

En Vascos (Toledo) hay una jarra, que no jarrita, decorada con cuerda seca parcial para el periodo Omeya (RETUERCE, 1998: 185, II). En el yacimiento cordobés de Cercadilla, para el periodo califal igualmente, nos encontramos un solo fragmento de jarro/a decorado con esta técnica (FUERTES, 2001: 168), siendo la cuerda seca muy escasa también en el conjunto de nuestras ce-

rámicas con un solo ejemplar igualmente. Procedentes de Pechina tenemos jarritos/as decorados con la técnica de cuerda seca parcial para los siglos IX-X y para el siglo X de la misma Almería (VV.AA., 1993: 92-93).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.6

Tecnología: A torno. Pasta parda. Cocción oxidante.

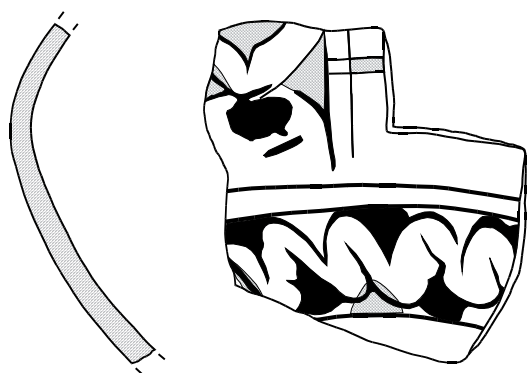
Decoración: Cuerda seca parcial. Banda estrecha en la parte superior del galbo. Debajo motivos geométricos que parecen imitar el cordón de la eternidad.

SERIE REDOMA-LIMETA

Para esta serie contamos tan sólo con dos fragmentos; uno es un galbo decorado con la técnica del verde-manganeso y el otro es una base vidriada en verde por ambas caras sin restos de decoración. La redoma es una cerámica destinada al servicio de mesa, con una forma cerrada y una fabricación a torno. El nombre de redoma proviene del árabe *Radûma*. Este recipiente de forma general con el cuerpo globular y con el cuello alto y estrecho estaría destinado para el escanciado de líquidos, contando para ello con un asa.

- TIPO I:

Sólo contamos para definir a este tipo con unas paredes globulares pertenecientes a formas cerradas decoradas al exterior con la técnica del verde-manganeso que es su particularidad. Los fragmentos están vidriados por ambas superficies. Por dentro en color verde oscuro y al exterior sobre fondo blanco decorado en verde-manganeso con motivos geométricos muy profusos y a la vez bastante difuminados. Cacharros cerrados con decoración exterior en verde-manganeso los podemos apreciar entre los materiales califales de Cercadilla (FUERTES, 2001: 167). Procedentes de Almería y para el siglo X encontramos vasijas cerradas y de cuello estrecho y alargado decoradas en verde-manganeso con motivos epigráficos o geométricos (VV.AA., 1993: 20).



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 1989.62.45

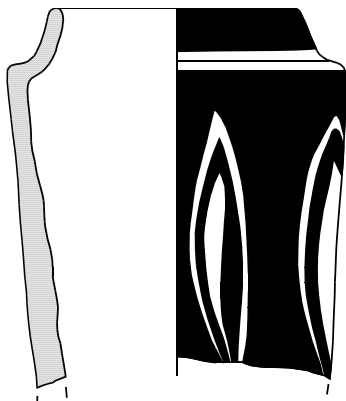
Tecnología: A torno. Pasta grisácea-verdosa y anaranjada. Cocción reductora en la superficie interna y oxidante en la externa.

Decoración: Verde-manganeso. Motivos geométricos. Vedrío interior verde oscuro.

- TIPO II:

Es un fragmento de borde y cuello muy alargado y estrecho. Las paredes del cuello ascienden de manera recta y levemente inclinadas hacia el exterior donde al llegar a una carena, el cacharro cambia de dirección, entrándose ahora sus paredes en lugar de abrirse, y llegar hasta un borde redondeado que no presenta engrosamiento al interior ni exterior. Un engobe negro cubre toda la superficie externa y la parte superior de la interna. Alrededor del cuello se han dibujado con pintura blanca unos motivos florales alargados y en vertical. Por encima de la carena descrita, dos bandas blancas continuas, estrechas y en horizontal rodean su perímetro.

Redomas como la nuestra las encontramos en Madinat al-Zahra, donde algunos ejemplares tienen la cubierta externa con una engalba roja sobre la que se ha añadido decoración en blanco (VALLEJO y ESCUDERO, 1998: 135 y 149).



Procedencia: Sima de los Pelaos

Nº Inventario: Colección José Martos

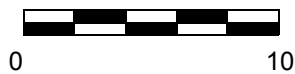
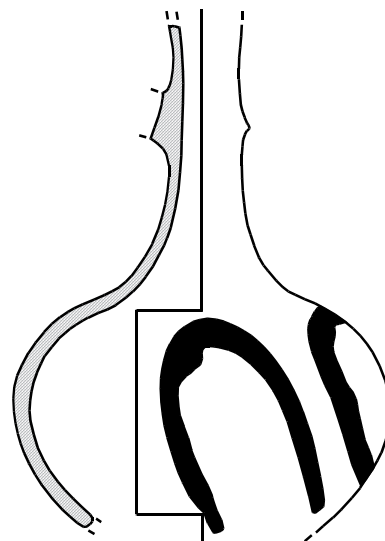
Tecnología: A torno. Pasta ocre. Cocción oxidante.

Decoración: Pintada en blanco con líneas de grosor fino sobre engobe negro. Dos trazos en horizontal rodean la parte superior del cuello. Más abajo unos motivos florales esquemáticos y dispuestos en vertical y de manera repetitiva se distribuyen alrededor del cuello.

- TIPO III:

Se trata de un fragmento de galbo globular al que le falta la base y con arranque de cuello muy alargado y estrecho. A mitad del cuello aparece una carena externa de sección triangular algo apuntada. El arranque del asa lo tiene justo a la altura de la carena. Está vidriado en verde-melado por ambas superficies y decorado al exterior, sobre el galbo, con líneas de manganeso en forma de herradura en todo su alrededor, además de la carena a mitad del cuello anteriormente mencionada.

En Madrid tenemos varios ejemplos de redomas con base plana y carena a mitad del cuello para época Omeya aunque sin tener los bordes trilobulados. Las redomas se encuentran vidriadas en melado blanco y decoradas en manganeso o verde sobre el galbo (RE-TUERCE, 1998: 152 y 86, I y II). En la ciudad de Ceuta también contamos con redomas califales con base plana y cuello largo con carena aunque también sin borde trilobulado. Los ejemplares se encuentran vidriados y decorados en el galbo con líneas de manganeso. Uno de ellos concretamente tiene el cuerpo decorado en su parte cercana a la base con motivos en manganeso en forma de herradura muy parecidos a nuestro caso (FER-NÁNDEZ, 1988, III: 36 y 125).



Procedencia: Sima de la Hoya la Bolsa I

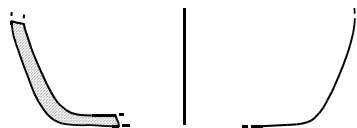
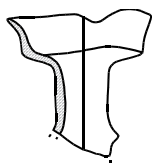
Nº Inventario: 193.110.1

Tecnología: A torno. Pasta gris y anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante al exterior.

Decoración: Carena apuntada a mitad del cuello y líneas de manganeso con forma de herradura alrededor de todo el galbo.

- TIPO IV:

Base plana con arranque de paredes algo curvadas y poco abiertas. El cuello es muy estrecho y alargado con carena decorativa externa a la mitad del mismo aproximadamente. Poco antes de llegar al borde, el cuello cambia de dirección, abriéndose bastante para luego subir hacia un borde apuntado y exvasado al exterior. Es un borde trilobulado que no posee labio interno ni externo. El fragmento se encuentra vidriado por ambas superficies en color verde-melado y la decoración está presente con la carena a mitad del cuello ya referida. En Ibiza para los siglos X y XI tenemos un ejemplo de redoma de base plana con decoración al exterior en verde-manganeso. El cuello es largo aunque no trilobulado, y presenta incisión en lugar de carena (KIRCHNER, 2002: 459). En el yacimiento toledano de Vascos contamos con otra redoma, ahora sí de borde trilobulado, sin vidriar, base plana, cuerpo muy globular y cuello estrecho con carena al exterior para los siglos X y XI (VV. AA., 1999: 108).

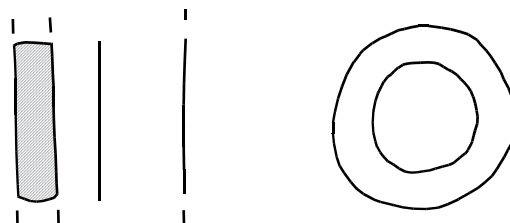


Procedencia: Sima de la Hoya la Bolsa I
Nº Inventario: 1993.84.2 y 3
Tecnología: A torno. Pasta gris y anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.
Decoración: Carena apuntada a mitad del cuello bajo cubierta verde-melada.

SERIE BOTELLA

En el caso de esta forma tan solo contamos con dos fragmentos para la totalidad de los materiales cerámicos estudiados. Dado la escasez de la muestra, aparte de las pequeñas dimensiones de los fragmentos, no nos encontramos en disposición de proponer ninguna tipología para esta serie, por lo que nos limitaremos a describir la utilidad de la forma meramente. La botella es una cerámica asociada al servicio de mesa, de forma cerrada y fabricada a torno. Rosselló-Bordoy las denomina limetas, derivado del nombre árabe *Limma*. Al igual que la redoma, la botella serviría para escanciar líquidos poseyendo una morfología

similar, con cuello largo y estrecho y cuerpo globular. La única diferencia estaría en la carencia de asa por parte de la botella. Uno de los fragmentos se encuentra vidriado en la superficie externa en color marrón-melado; el otro en cambio no posee ni siquiera un engobe que lo cubra por sus caras exterior e interior.



Procedencia: Cueva de los Mármoles
Nº Inventario: 1989.62.58
Tecnología: A torno. Pasta rojiza-anaranjada. Cocción oxidante.
Decoración: No tiene.

CERÁMICA ASOCIADA A LA COCINA

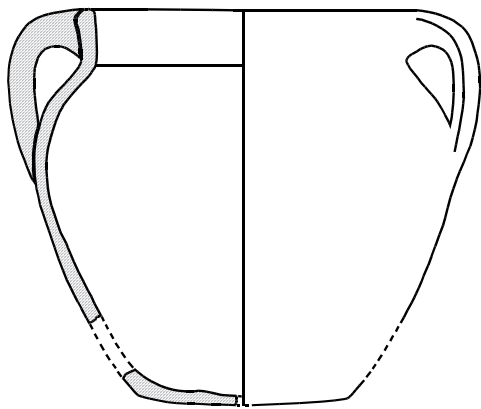
SERIE MARMITA

Es una cerámica destinada a la cocina con una forma cerrada y fabricada a torno en casi todos los casos, excepto en un fragmento donde se han utilizado las manos y/o la torneta. Las marmitas puede decirse que sean las vasijas que menos han evolucionado a lo largo del tiempo y del espacio, teniendo eso sí sus variantes, sobre todo en aquellos cacharros no vidriados. Su nombre árabe es *Burma* o *Qidr* y es un recipiente fabricado con un destino de exposición permanente al fuego, ya que será en su interior donde se transformarán los alimentos por medio del calor y con abundante líquido.

- TIPO I:

En este tipo, a falta de un perfil completo, vamos a generalizar a partir de bases y bordes con sus cuellos. Las bases pueden ser rectas o algo convexas. Las paredes ascienden abiertas, los galbos cierran al llegar a un pequeño cuello algo exvasado donde el borde acaba redondeado y a veces con un engrosamiento al exterior formando un labio de sección triangular. El asa, en aquellos casos que lo conserven, parte desde el mismo borde del recipiente. Para este tipo solo contamos con un ejemplo que conserve restos de pintura roja en el asa. También contamos con un fragmento de base con vedrío marrón al interior y algunos goterones del mismo al exterior, lo que puede indicar cómo el cacharro en su parte superior podría haber estado vidriado, no poco frecuente en algunos ejemplos de esta serie.

Paralelos similares los vemos en Medinat Al-Zahra y en el yacimiento de Cercadilla para época califal (FUERTES, 2001: 33-34) y (VALLEJO y ESCUDERO, 1999: 156). En Marroquíes Bajos también encontramos marmitas de este tipo para fechas similares (PÉREZ, 2003: 184, 186 y 189).



Procedencia: Los Ojos de Alá (Cueva 1)

Nº Inventario: 1996.98.10

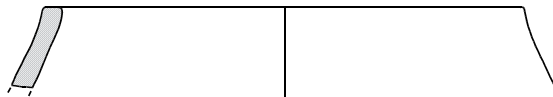
Tecnología: A torno. Pasta grisácea y rojiza-anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies

Decoración: No tiene.

- TIPO II:

De este tipo contamos con un solo fragmento de borde. En comparación con el tipo anterior posee un diámetro considerable de casi 20 cm. Apenas si tiene cuello, llegando la pared hasta el borde de manera muy recta y de forma entrante. No sabemos como sería el galbo. El borde acaba de forma recta sin ningún engrosamiento al exterior. La pasta en este caso está muy ennegrecida debido a la acción intensa del fuego.

Con decoración incisa pero con idéntico borde encontramos marmitas califales en Ibiza (KIRCHNER, 2002: 456).



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 1988.99.20

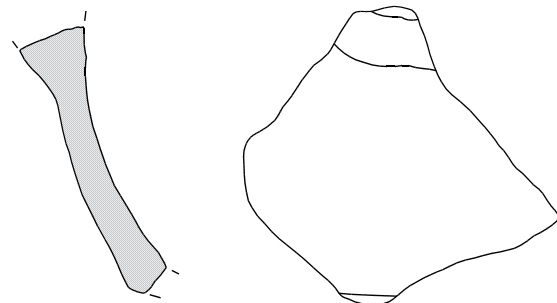
Tecnología: A torno. Pasta de color muy oscuro debido a la acción del fuego sin poder apreciarse el color original al igual que el tipo de cocción.

Decoración: No tiene.

- TIPO III:

Se trata de un solo fragmento de inicio de base y arranque de la pared del galbo. En este caso la hemos separado por estar hecha a mano y/o a torneta. La pared es muy gruesa y las superficies muy irregulares por la técnica de fabricación. No conserva restos de decoración ni de engobes. En el Islam andalusí no es extraño encontrar esta técnica de fabricación para esta serie, so-

bre todo en época emiral, reduciéndose los ejemplares hechos a mano a medida que se avanza en el tiempo.



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 1995.54.26

Tecnología: A mano y/a torneta. Pasta grisácea y rojiza. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

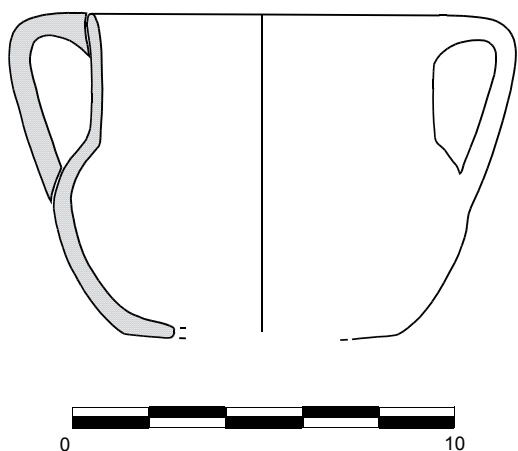
Decoración: No tiene.

- TIPO IV:

Contamos con un perfil completo que a continuación pasamos a describir, pero lo cierto es que casi todos los fragmentos con los que contamos pertenecen a este tipo. La marmita en cuestión es de muy reducidas dimensiones con un diámetro en el borde de 9 cm y en la base de 7 cm. La altura máxima es de tan solo 8'5 cm. La base es ligeramente convexa aunque no la conserva en su totalidad. Las paredes del galbo ascienden de manera globular hasta ir a envasarse al llegar al cuello, el cual asciende de manera vertical acabando en un borde con forma redondeada sin ningún tipo de engrosamiento al exterior para formar un labio. El cuello varía algo de las marmitas del tipo I que hemos visto para la cueva de Los Mármoles, ya que este en comparación es mucho más largo que los otros, generalmente muy cortos con respecto a las medidas del resto de las vasijas.

Las asas arrancan de la parte superior del galbo, ascendiendo casi verticalmente hasta doblar y subir rectas hasta el borde donde mueren.

No tiene vedrío ni ninguna clase de decoración. Para el resto de casos la decoración, cuando ésta se presenta, lo hace con ondulaciones en las paredes de los galbos o con pintura blanca con líneas en horizontal. Un solo caso lo hace encima de un engobe a la almagra.



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 1988.25.3

Tecnología: A torno. Pasta gris y rojiza. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

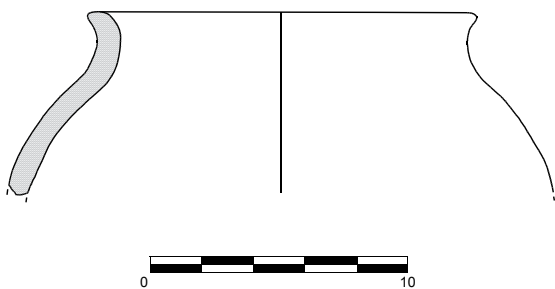
Decoración: No tiene.

- TIPO V:

Para este tipo contamos con escasos fragmentos. Las paredes del galbo ascienden muy globulares hasta ir cerrándose al llegar donde se insinúa un pequeño cuello, el cual vuelve a exvasarse al llegar al borde donde acaba de manera recta. Uno de los fragmentos presenta una especie de labio al exterior fruto del exvasamiento que lleva el mismo borde. Las paredes de esta marmita en concreto son más gruesas si la comparamos con las del resto.

No conservamos ningún asa. Sin decoración y sin engobes.

Para la época Omeya encontramos en Calatalifa un borde parecido aunque con las paredes del galbo más cerradas que en nuestro caso y con ligera variante en el labio de la pieza (RETUERCE, 1998: 289, I). En Ceuta encontramos ejemplos iguales a este tipo para los siglos X y XI (FERNÁNDEZ, 1988: 89).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.158

Tecnología: A torno. Pasta gris oscura y rojiza. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

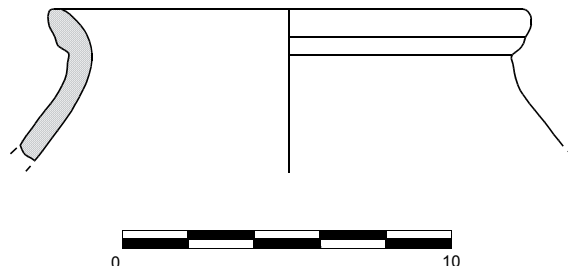
Decoración: No tiene.

- TIPO VI:

Tenemos un borde muy exvasado y redondeado. Al exterior presenta un labio dividido en dos partes por medio de una línea que hunde el engrosamiento por su parte media. Este tipo de marmita no presenta cuello; las

paredes del galbo tienden a abrirse de manera globular desde la misma terminación del labio del cacharro. No hay decoración ni engobes.

Ollitas sin cuello y con bordes parecidos para una cronología califal las encontramos en Ceuta (FERNÁNDEZ, 1988, III: 10 y 89), en la provincia de Madrid (RETUERCE, 1998, I y II: 220 y 211) y en el yacimiento jienense de Marroquies Bajos (PÉREZ, 2003: 78-79 y 185).



Procedencia: Cueva del Macho

Nº Inventario: 2003.13.18

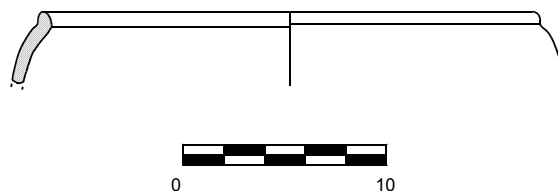
Tecnología: A torno. Pasta gris oscura. Cocción reductora.

Decoración: No tiene.

- TIPO VII:

Se trata de un borde apuntado y exvasado. Un labio pequeño al exterior baja recto hasta un cuello de poca altura que desciende casi recto, aunque abriéndose ligeramente, hasta llegar al galbo donde el cacharro se abre ya globularmente.

En el yacimiento de Marroquies Bajos en la provincia de Jaén tenemos ollitas Omeyas con variación en los bordes aunque todas ellas sin cuello (PÉREZ, 2003: 187-194).



Procedencia: Sima de Fuente Alhama

Nº Inventario: 2001.17.3

Tecnología: A torno. Pasta rojiza. Cocción oxidante.

Decoración: No tiene.

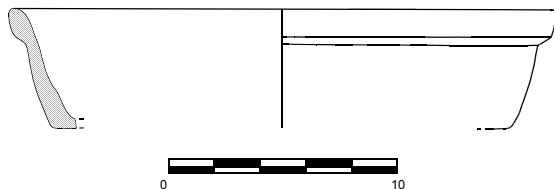
SERIE CAZUELA

Es una cerámica destinada al uso en la cocina. Es una forma abierta y generalmente fabricada a torno, aunque también las hay hechas a mano y/o a torneta, aunque no en nuestro caso. Su nombre en árabe es *Qas`a, Tâyin*. Servía ante todo para cocinar a fuego guisos con poco líquido, ya que para la cocción con abundante agua u otro líquido se utilizaría la marmita.

- TIPO I:

Tenemos un solo fragmento en el cual nos aparece el perfil completo. Se trata de una base plana con ascensión de paredes casi verticales y rectas. El borde acaba ligeramente exvasado con un engrosamiento al exterior

de sección cuadrangular más o menos. Una pequeña inclinación enmarcada por dos aristas pone la diferencia entre el borde y la pared del cuerpo. El diámetro del borde es de 23'5 cm y el de la base de 20 cm. El grosor de las paredes también es considerable en comparación con la de otros cacharros, estando cerca de 1 cm. No posee decoración, ni vedrío ni tampoco engobes. Una cazuela parecida la tenemos en Calatalifa para el periodo Omeya, variando la forma del labio y la unión de la pared con la base (RETUERCE, 1998: 151, I).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.138

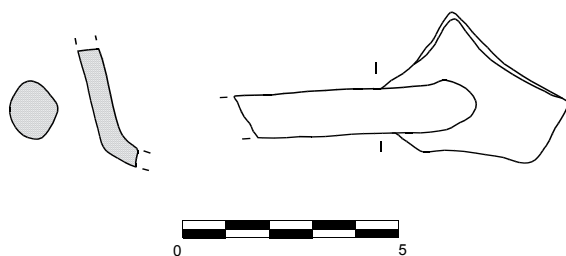
Tecnología: A torno. Pasta gris por el uso que apenas permite distinguir el color y el tipo de cocción.

Decoración: No tiene.

- TIPO II:

Se trata de un fragmento que no tiene borde, pero que casi con total seguridad estaría exvasado dada la dirección con que baja la pared recta hasta doblar por medio de una carena e iniciar el descenso hasta la base que tampoco la conserva, con un cambio de dirección. Posee el inicio de un asa que se coloca transversalmente a lo largo del cuerpo de la cazuela. Está vidriada en verde oscuro por ambas superficies. No apreciamos decoración pero tampoco descartamos que la tuviera, ya que el fragmento con el que contamos es muy pequeño y puede ser que no la haya conservado en esa parte.

Para el periodo califal en la zona de Madrid tenemos ejemplos como el nuestro sin vidriar y con el asa ubicado de manera convencional (RETUERCE, 1998: 304, I). En Cercadilla también los encontramos con el borde recto en lugar de exvasado y con el asa colocado verticalmente y no en horizontal (FUERTES, 2001: 102).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

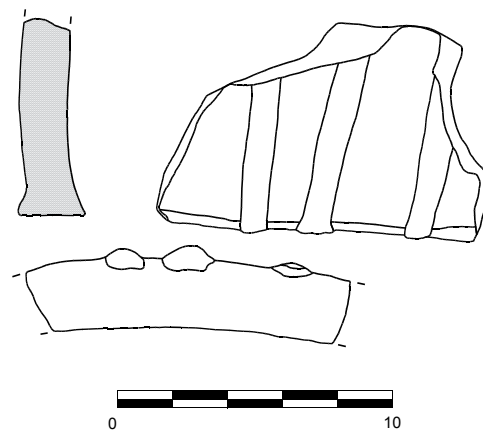
Nº Inventario: 2003.25.35

Tecnología: A torno. Pasta rojiza. Cocción oxidante.

Decoración: No tiene.

SERIE ANAFE

Cerámica de cocina con forma cerrada y fabricación en nuestro caso a torneta y/o a mano. La palabra anafe deriva del árabe *An-Nafij* que significa horno portátil para calentar o cocer, guisar o para la propia calefacción. Contamos con un solo fragmento, al cual por su irregularidad en el borde de la base no hemos podido hallarle su diámetro. Se trata de un borde plano, el cual es el que se apoya en el suelo, con engrosamiento en la parte exterior formando un labio redondeado. La pared asciende unos 7 cm con ligero abombamiento. El grosor de la pared es considerable, 1'7 cm. El cacharro está hecho a mano casi con total seguridad sin descartar la intervención de la torneta. Posee decoración aplicada al exterior. Son tiras alargadas y hechas a mano que han sido colocadas en posición vertical sobre la vasija.



Procedencia: Cueva de la Murcielaguina

Nº Inventario: 1996.34.1

Tecnología: A mano. Pasta muy ennegrecida por el sometimiento constante al fuego que impide apreciar el color original. La cocción tampoco se aprecia bien aunque parece que fue reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Aplicada con tiras pegadas verticalmente sobre la superficie externa del cacharro.

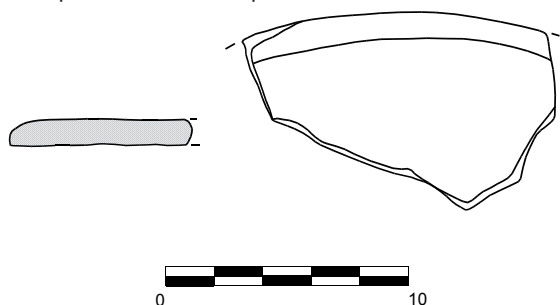
SERIE DISCO

Es una cerámica asociada al preparamiento de alimentos principalmente. La forma es plana, la técnica de fabricación a torno. Esta serie pervive a lo ancho y largo del territorio en todas las épocas, no sólo islámica sino anteriores y posteriores. Se trata de una forma plana y redondeada. Los diámetros pueden ser muy variados, dependiendo del uso de la pieza en concreto pero normalmente son muy grandes. Por norma general estas piezas se utilizarían como base para algún tipo de masa, caso del pan ácimo, tan característico de la cultura mediterránea su-oriental y luego transportada al Al-Andalus. Tampoco hay que descartar la utilización de estos discos como tapaderas de grandes contenedores de alimentos sólidos o líquidos como tinajas y orzas. Ningún ejemplo presenta decoración. Los grosores son muy gruesos y van desde 1'4 cm a 0'9 cm los más finos. Lo peculiar de todos nuestros fragmentos que presentan exposición al fuego, es que no se da esto

en la cara rugosa que se dejaba caer en el suelo sino en la superficie más lisa, ésta es la parte más ennegrecida. La explicación pueda ser que esta cara fuera la que se echara sobre el fuego directamente. Una vez caliente el disco se retiraría del calor de los rescoldos o directamente de la candela para disponer encima la masa de la torta y evitar de esta manera que llegara a quemarse. La pasta alimenticia se iría cociendo poco a poco solo con el calor que esta cara del disco irradiara.

- TIPO I:

Dada la forma de esta serie todos los fragmentos corresponden al mismo tipo.



Procedencia: Sima de los Pelaos

Nº Inventario: 1992.16.6

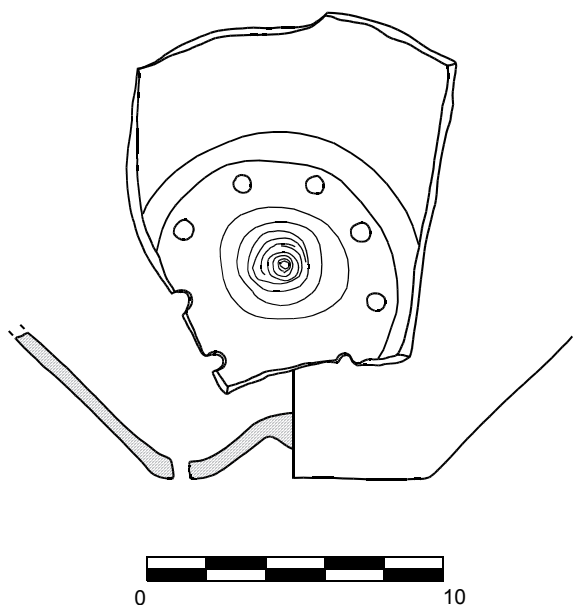
Tecnología: A torno. Pasta rojiza. Cocción oxidante.

Decoración: No tiene.

SERIE CUSCUCERA O COLADOR?

Un fragmento perforado en la base es la única prueba con la que contamos que pueda atender a esta nueva serie. Se trata de una pieza con la base cóncava en cuyo centro tiene un apéndice redondeado que baja algunos milímetros la concavidad de la pieza. Las paredes ascienden rectas y muy abiertas para interrumpirse a unos 5 cm de la base. El diámetro es de 9 cm. Al interior de la pieza, la base es convexa, teniendo en el centro de la misma el punto más alto, el cual va bajando gradualmente. En el punto más bajo cerca de este borde la pieza se encuentra perforada en todo su alrededor por círculos de pequeño tamaño, separados unos de otros por 2 cm aproximadamente. Esta base con subida en su centro y bajada en los laterales obedece a su funcionalidad, en el que de seguro la masa blanda que se echara debería de escurrir hacia los agujeros por donde se filtraría. No sabemos exactamente si se trata de un colador, de una quesera o de un recipiente necesario para el preparamiento del cuscús, comida típica entre los musulmanes; en cualquier caso no contamos con otro fragmento similar procedente de ninguna de las cuevas que estamos estudiando. No apreciamos ningún tipo de decoración sobre el cacharro.

Recipientes para filtrar alimentos los encontramos para el periodo Omeya en Vascos y en Alcalá La Vieja, aunque difieran en forma del nuestro (RETUERCE, 1998: 370-371, l).



Procedencia: Cueva de la Murcielaguina

Nº Inventario: Colección José Martos 2

Tecnología: A torno. Pasta beige y ocre oscuro. Cocción oxidante.

Decoración: No tiene.

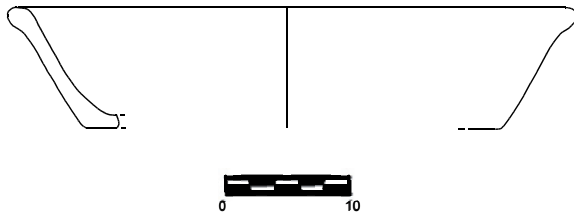
CERÁMICA ASOCIADA A CUALQUIER ÁMBITO DOMÉSTICO

SERIE ALCADAFE

Serie asociada a cualquier ámbito doméstico con la forma abierta y con una técnica de fabricación a torno. Los nombres árabes son *Librīl*, *Qasrīya*, *Qadh*. Es un recipiente con el borde muy amplio, paredes hondas y abiertas y base generalmente plana. Su utilización ha sido múltiple dentro de las casas desde el mundo antiguo. Se tiene como función principal de este cacharro la de lavado doméstico, normalmente tejidos. También se tiene constancia de otros usos como la del preparado de las masas del pan antes de cocerlas u otros alimentos para guisarlos, incluso pudiéndose servir directamente en los mismos alcadafes. Ningún fragmento presenta decoración. Las paredes interiores están alisadas y el grosor está en torno a 1'2 cm.

- TIPO I:

Contamos con dos fragmentos, uno de ellos con borde al que se le ha podido hallar un diámetro de 44 cm. La base es plana, las paredes ascienden abiertas y rectas hasta el mismo borde que es casi recto, excepto por una ligera inclinación hacia el interior. Al exterior el labio se engrosa bastante. Las superficies internas están completamente alisadas. Este tipo de alcadafe se encuentra en casi todos los yacimientos islámicos sea del periodo que sea repartido por toda la Península Ibérica.



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 2003.21.9

Tecnología: A torno. Pasta gris y rojiza. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

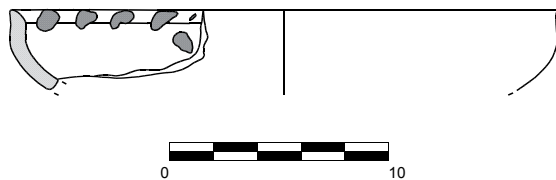
Decoración: No tiene.

SERIE TAPADERA

Se trata de una cerámica asociada al ámbito doméstico. Es una forma abierta con técnica de fabricación a torno. Las tapaderas se utilizaban para tapar recipientes normalmente de boca cerrada, ajustándose, o en todo caso sobrepasando el diámetro del borde que se quisiera cubrir. En la época andalusí el uso de este cacharro será muy prolongado y su tipología muy variada a lo largo del tiempo. El nombre que se le dio en árabe es *Gitâ*, *Mugatta*.

- TIPO I:

Este tipo presenta una pequeña base recta desde la cual las paredes ascienden de manera cóncava. No se conserva el borde de la pieza. El pedúnculo central es muy pequeño de forma redondeada y no consigue sobrepasar al punto más alto de la pared que asciende. No está vidriado aunque lleva decoración pintada en negro o en rojo alrededor del borde por su parte interna. Ejemplares muy parecidos al nuestro los encontramos en Almería para una cronología algo incierta que podría ir desde el siglo X al XII (VV.AA., 1993: 170, 171 y 173).



Procedencia: Sima de Fuente Alhama

Nº Inventario: 2001.17.8

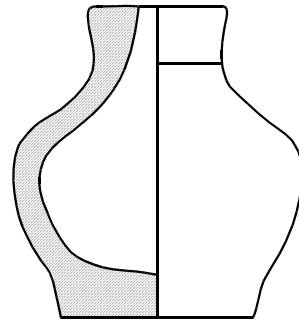
Tecnología: A torno. Pasta gris y anaranjada. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Pintada en rojo con goterones más o menos circulares alrededor del borde por su parte interna.

SERIE MINIATURA

Tenemos un objeto completo que reproduce exactamente la forma de una orza, con una altura de 5 cm. La base es plana, el ascenso de las paredes del galbo lo hacen de manera curvada hasta doblar y seguir con un cuello ligeramente exvasado llegando al borde de esta manera y acabándolo en línea recta. No está vidriado ni decorado. Algunos autores apuntan la posibilidad de que fueran ju-

guetes reproduciendo las formas reales a pequeña escala o bien piezas que sirvieran para guardar especias destinadas a la cocina o también pudiera tratarse de contenedores de perfumes u otro tipo de sustancia para el adorno personal (FUERTES, 2001: 131). Otros autores dicen que se trataría de miniaturas que en los alfares sirvieran de modelo para los artesanos a la hora de trabajar las distintas formas de la alfarería (MALPICA, 2003: 259). Aunque nos inclinamos a pensar más en la segunda posibilidad en un contexto urbano, en el trabajo que nos ocupa es más probable que se utilizaran como juguetes o para guardar algún tipo de líquido preciado, caso de un perfume.



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: Colección Lort 1

Tecnología: A torno. Pasta parda. Cocción oxidante.

Decoración: No tiene.

SERIE CANTIMPLORA

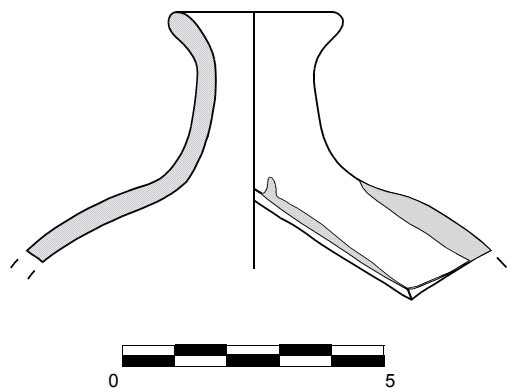
Contamos con un sólo fragmento perteneciente a una forma cerrada, asociada a cualquier ámbito doméstico y hecha a torno. El nombre árabe durante la época andalusí no se ha constatado; en Oriente se le llamaba *Matara* y en Marruecos *Qar'a*. Es un contenedor de líquidos, principalmente de agua, de tamaño pequeño que se utilizaba para el transporte de líquidos que pudieran calmar la sed, sobre todo durante el trabajo rural.

- TIPO I:

Se trata de un borde, cuello y arranque del galbo; no conserva la base. Las paredes del galbo ascienden muy abiertas y curvadas para ir a cerrarse al llegar a un cuello estrecho que se envasa un poco, para de nuevo empezar a exvasarse al llegar al borde donde acaba de manera redondeada y muy abierta. El diámetro del borde es de 3`3 cm. La decoración se presenta en la superficie externa pintada en color rojo distribuyéndose casi con total seguridad en grupos de tres bandas, aunque esto no podamos asegurarlo al conservarse parcialmente el inicio de los motivos decorativos. El grosor de la pared es de 0`6 cm.

En la meseta castellana hay amplia representación de esta serie para el periodo califal, una de las piezas procedente de la zona de Madrid tiene la decoración al exterior también con trazos rojos en borde, cuello y gal-

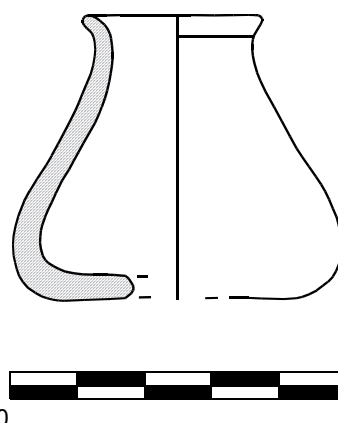
bo. En este ejemplo madrileño conserva las dos asas. Retuerce nos indica cómo para la misma cronología se encuentran piezas pertenecientes a la serie cantimplora en yacimientos de la ciudad de Córdoba (RETUERCE, 1998: 159-160, I). Procedente de la Alcazaba de Almería y de cronología incierta tenemos una cantimplora sin decorar, el cuello angosto y cuerpo esférico con rebordes (VV.AA., 1993: 128).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita
Nº Inventario: 1996.83.2
Tecnología: A torno. Pasta anaranjada. Cocción oxidante.
Decoración: Pintada en rojo sobre la parte superior del galbo con lo que parecen trazos gruesos que bajan en oblicuo.

OTRAS SERIES

Se trata de una sola pieza que no es una miniatura a pesar de su pequeño tamaño. La forma es de base plana. Las paredes ascienden curvas y hacia dentro para finalizar en un borde exvasado y redondeado. Consta de un vedrío que recubre toda la superficie del cacharro en color melado. Se desconoce con seguridad la utilización de la pieza descrita. Para distintas zonas con hallazgos de piezas similares se ha apuntado la posibilidad de que sirvieran como tintero, en otros casos como guardaperfumes, etc. En la cueva no acertamos, al igual que la forma anterior, a darle un uso concreto, en cualquier caso no descartamos ninguna hipótesis, porque aunque no es lo normal, el acicalamiento no está reñido con el desarrollo de una vida dura. Así mismo, el empleo de la escritura por quien supiera escribir, para evitar el aburrimiento o para hacer llegar noticias a quien fuera menester, sería más que una posibilidad.



Procedencia: Cueva de los Mármoles
Nº Inventario: 1989.62.56
Tecnología: A torno. Pasta anaranjada muy clarita. Vidriada en melado.
Decoración: No tiene.

CERÁMICA PARA LA ILUMINACIÓN

SERIE CANDIL

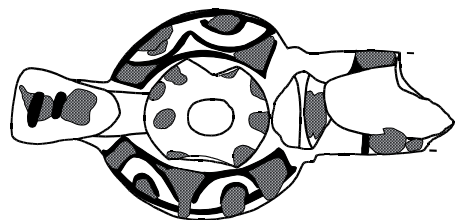
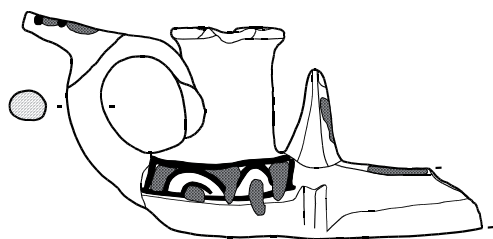
Es una cerámica asociada a la iluminación. Es una forma cerrada entre nuestros ejemplares, ya que no contamos con ningún ejemplo de cazoleta o de pie alto. La técnica de fabricación es a torno. El nombre árabe era *Qandil*. Normalmente estos objetos servían para iluminar ante todo ambientes cerrados pero también en caso de oscuridad nocturna se recurría a ellos para adelantar camino al aire libre. Entre las series cerámicas, el candil, puede decirse que sea, si no el mejor, sí de los mejores "fósiles directores" para encuadrar cronológicamente un lote de material, sobre todo dentro de la época islámica andalusí. Tenemos dos ejemplos de piquera, en las cuales en su extremo final se conserva aún los restos de fuego de la llamita que los alumbraba. Los fragmentos están tanto decorados como sin decorar. Un solo fragmento de los no decorados presenta vidriado en ambas superficies de color verde-melado. El resto de los fragmentos están decorados con goterones de vedrío verde alrededor de la piquera, en el borde de la parte superior o en la marcada arista de la cazoleta. Dos ejemplares conservados en buenas condiciones poseen decoración en cuerda seca parcial, uno de ellos con motivos epigráficos. El grosor de los fragmentos está entre 0'9 y 0'3 cm en la parte media de la cazoleta del cacharro.

- TIPO I, subtipo A:

Tenemos un solo candil que se pueda encuadrar dentro de esta tipología. En el tipo I hemos agrupado a los dos candiles que tienen una decoración en cuerda seca parcial. En el subtipo A, hemos diferenciado al candil de piquera de base plana, cazoleta de paredes curvas y con carena marcada en la parte superior, muy característico de los candiles califales, incluso de algo posterior ya a mediados del siglo XI. El gollete es estrecho y alto, terminando en un pequeño borde exvasado con labio un poco engrosado al exterior. El asa es de sección circu-

lar, arrancando de la parte trasera de la cazoleta y terminando en el inicio del gollete. En la unión de la piquera con la cazoleta se ha recortado el barro con una arista saliente, quedando una sección en forma de triángulo. Posee este subtipo un reflector en la unión de piquera y gollete. El tamaño del reflector es considerable con 3'1 cm de alto y 1'9 cm de ancho, con una sección triangular y acabado en redondo por arriba. Zozaya explica que este elemento servía para reflejar la luz de la llama y así disponer de un mayor radio de iluminación alrededor. En la parte superior del asa posee un apéndice que serviría para sujetar mejor el candil, el cual es también de sección triangular aunque el borde queda cortado en línea recta. La decoración figura tanto en el gollete con motivos geométricos con la técnica de la cuerda seca parcial, al igual que en los bordes de la piquera, en la parte superior del apéndice y en la parte frontal del reflector; alrededor del borde del gollete se distribuyen goterones de vedrío verde.

Ejemplares de este subtipo aunque sin ningún tipo de decoración y sólo vidriados los encontramos con el reflector en Zaragoza para los siglos X-XI, al igual que en Murcia y Calatalifa (VILADÉS, 1991: 160).



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 1989.62.44

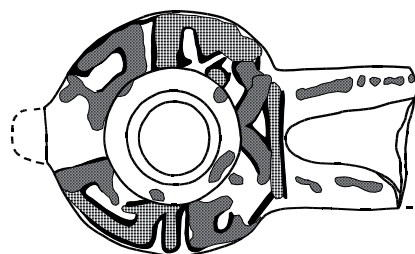
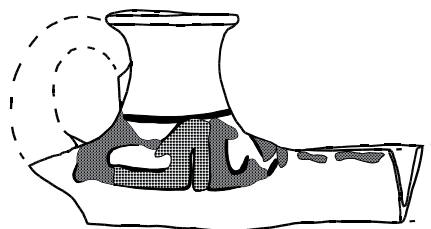
Tecnología: A torno. Pasta y cocción inapreciables debido a que las roturas se encuentran reconstruidas con escayola.

Decoración: Cuerda seca parcial. Motivos geométricos que se disponen alrededor de la cazoleta, en la parte externa del reflector y en la parte superior del apéndice del asa. Goterones de vedrío verde se distribuyen también sobre el borde del cuello y los bordes de la piquera.

- TIPO I, subtipo B:

De este subtipo tan sólo contamos también con un ejemplo. La forma a describir es igual que la del subtipo A, aunque en este caso el gollete es algo más bajo. No tiene reflector y no conserva del asa más que el arranque

y la terminación de la misma por lo que no sabemos si tenía apéndice en ella. Posee decoración en cuerda seca parcial alrededor de toda la parte superior de la cazoleta por encima de la carena con caracteres epigráficos. En los bordes de la piquera y en el del gollete tiene al igual que el subtipo A goterones de vedrío verde.



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: M-102

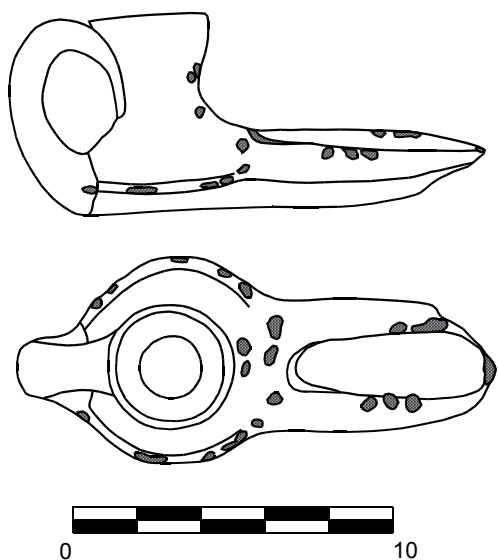
Tecnología: A torno. Pas y cocción inapreciables debido a que las roturas se encuentran reconstruidas con escayola.

Decoración: Cuerda seca parcial. Motivos epigráficos alrededor de la cazoleta.

- TIPO II:

Poseemos varios fragmentos repartidos por algunas de las cuevas pertenecientes a esta clase de candil. Lo que va a caracterizar a este tipo es la decoración con goterones de vedrío sobre la cazoleta y los bordes de la piquera. En realidad este tipo se corresponde con la forma típica de base plana o ligeramente convexa, cazoleta con carena fuertemente marcada en su parte superior y piquera y gollete igual que el tipo I con borde recto o ligeramente exvasado. Los goterones de vedrío verde se distribuyen alrededor de la carena, bordes de la piquera y en este caso que nos ocupa también en la parte delantera de la cazoleta y del gollete. En otros casos el vedrío se reparte por todas partes del gollete. Esta decoración es típica del periodo del califato cordobés.

De los siglos X y XI tenemos candiles con goterones verdes en Pechina y Almería, alguno incluso lleva reflector entre la piquera y el gollete (VV.AA., 1993: 185, 195, 200 y 201).



Procedencia: Sima la Hoya la Bolsa I

Nº Inventario: 1993.110.2

Tecnología: A torno. Pasta anaranjada clarita. Cocción oxidante.

Decoración: Goterones de vidrio verde rodeando la carena de la cazoleta, el borde de la piquera y la parte frontal del gollete.

CERÁMICA DE ALMACENAMIENTO

SERIE TINAJA

Cerámica de almacenamiento con forma cerrada, aunque los bordes muchas veces sean muy amplios. La técnica de fabricación es a torno para algunas partes superiores de las vasijas y a mano y/o torneta para las inferiores.

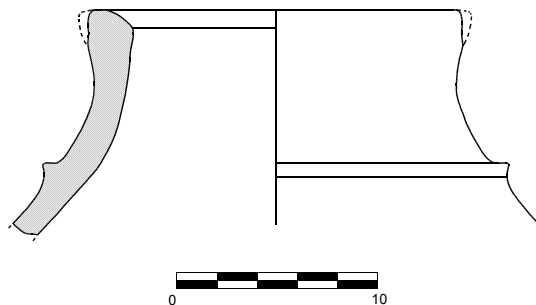
El nombre árabe es *Jābīya*. La tinaja es un recipiente mayor que la orza y serviría para almacenar alimentos sólidos o líquidos en cantidades importantes. El transporte de estos contenedores en caso necesario se haría de manera muy artificiosa y con la ayuda de otros materiales, caso de alforjas y por supuesto de varias manos humanas. Tenemos fragmentos decorados y no decorados. Entre los decorados tenemos varias tipologías decorativas, uno con decoración horizontal en forma de trenza y otro con espatulado vertical en superficie exterior; estos dos últimos ejemplos decorativos son frecuentes entre las tinajas omeyas de los siglos X y XI. El grosor de las paredes oscila entre 2'5 cm y 0'7 cm.

- TIPO I:

Para este tipo solamente hemos encontrado un fragmento. El borde es recto, con labio al exterior que no lo conserva, simplemente se insinúa el arranque del mismo. El cuello a medida que baja tiende a abrirse cada vez más. Al final del cuello la vasija se encuentra decorada con un cordón aplicado de sección triangular. A partir de ahí las paredes del galbo inician la bajada abriéndose de manera globular. El diámetro del borde

viene a ser de 19'5 cm.

En la provincia de Madrid tenemos pertenecientes al periodo Omeya bordes como éste, con cuellos también cortos y apenas insinuados y con decoración aplicada con un cordón justo en el inicio de los galbos o bien con líneas incisas. Estos ejemplos que decimos cuentan además con asas de "oreja", que en nuestro caso no se dan (RETUERCE, 1998: 348, I). En Cercadilla también tenemos bordes parecidos aunque con el labio más desarrollado y con decoración aplicada justo al arrancar las paredes del galbo para época califal (FUERTES, 2001: 82); e igualmente en Madinat Al-Zahra encontramos los mismos bordes con la decoración aplicada de cordón después de insinuarse una especie de cuello muy corto (VALLEJO y ESCUDERO, 1999: 160). En Marroquíes Bajos tinajas con bordes idénticos al nuestro y decoradas con un cordón aplicado las tenemos para los siglos X y XI (PÉREZ, 2003: 222).



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

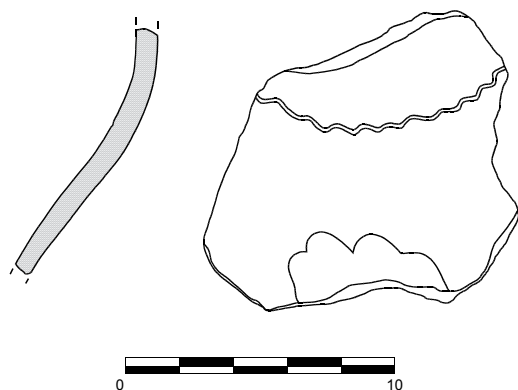
Nº Inventario: 2003.25.49

Tecnología: A torneta y/o a mano. Pasta gris y rojiza. Cocción reductora al interior y oxidante en ambas superficies.

Decoración: Aplicada con un cordón de sección triangular sobre la parte superior del galbo.

SERIE ORZA

Cerámica de almacenamiento con la forma cerrada, aunque a veces la boca del cacharro sea excesivamente abierta. Fabricada a torno y/o a torneta. Proveniente del nombre árabe *Qulla*, es un recipiente que serviría como contenedor principalmente de alimentos sólidos aunque sin descartar algunos líquidos como el aceite. Pudo transportarse con mayor facilidad que la tinaja bastante más grande y por tanto con más dificultad de movimiento. La decoración es variada. En un caso combina una línea ondulada incisa en el cuello con decoración pintada en blanco en la parte superior del galbo. En el otro caso en vez de línea incisa, ésta ha sido sustituida por una decoración a cordón de sección triangular y redondeada. Debajo de este cordón tiene restos de pintura en rojo. El grosor de las paredes oscila entre 1 cm y 0'9 cm. Con estos escasos ejemplos de arranques de cuellos con partes superiores del galbo nos vemos obligados una vez más a prescindir de tipologías.



Procedencia: Cueva de los Mármoles

Nº Inventario: 1988.99.16

Tecnología: A torno y/o a mano. Pasta gris y marrón. Cocción reductora en la superficie interna y oxidación en la externa.

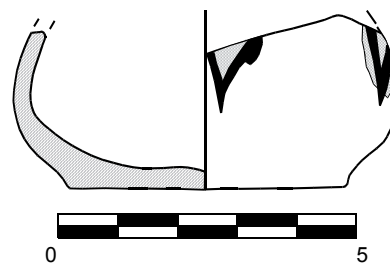
Decoración: Línea incisa y ondulada alrededor de la unión de galbo con cuello. Debajo se inician unos motivos pintados en blanco que continúan hacia abajo.

SERIE ORCITA

La forma orza de tan reducidas dimensiones que aquí se nos presenta es poco usual dentro de las piezas cerámicas halladas en los yacimientos andalusíes pero no totalmente aislada. En este caso y para el lugar en que nos encontramos, podría utilizarse para guardar perfumes o productos de valor para el adorno personal, ya que, sin descartarlo tampoco, los juguetes no se solían decorar con técnicas decorativas costosas como es el caso del verde-manganeso. Tampoco podemos descartar que este tipo de recipientes pudiese albergar especias destinadas al aderezo de los alimentos. Tenemos un fragmento vidriado en verde muy claro sobre ambas superficies. Está así mismo decorado al exterior y en la zona del galbo con la técnica decorativa del verde-manganeso. El grosor de la pared oscila entre 0`5 y 0`3 cm.

- TIPO I:

Es una vasija con forma de orza, pero en tamaño muy reducido. El diámetro de la base no llega a los 5 cm. Se trata de una base totalmente plana con inicio de paredes del galbo muy globulares que tienden a cerrarse prontamente. Un vedrío verde muy clarito cubre ambas superficies. Al exterior lo que parecen motivos vegetales cubren todo el alrededor de la parte superior del galbo con la técnica decorativa del verde-manganeso.



Procedencia: Sima de los Pelaos

Nº Inventario: Colección José Martos

Tecnología: A torno. Pasta rojiza. Cocción oxidante.

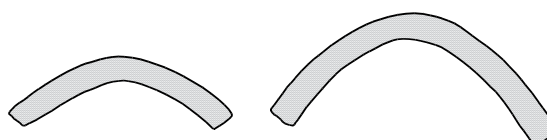
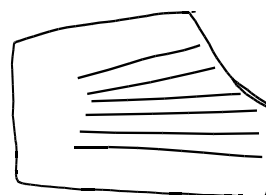
Decoración: Verde-manganeso. Motivos vegetales?.

Dispuestos en vertical alrededor del galbo. Vedrío en verde muy clarito.

CERÁMICA DE USO ARQUITECTÓNICO

SERIE TEJA

Contamos con 20 fragmentos incompletos, y lo primero que tenemos que decir es que este número es sólo una muestra de lo que en realidad contiene la cueva de Los Mármoles, ya que por parte de las personas que donaron los lotes cerámicos sabemos la gran cantidad de tejas que fueron desechadas al no llamar su atención como objetos cerámicos más "valiosos". Suponemos que las tejas siguen el modelo convencional durante toda la época andalusí. Algunas de ellas con restos de pintura roja o negra debieron servir para acondicionar de alguna manera uno o varios espacios concretos de la cueva y hacerlos de esta forma más habitables, evitando con ello la humedad relativa de la cavidad. Lo que no sabemos es la forma ni dónde se dispuso este acondicionamiento dentro de la cueva, pero casi con total seguridad se ayudarían los habitantes de la misma de otros materiales, como pudieran ser ramas o palos, incluso tejidos para formar habitáculos provisionales de tamaño más pequeño donde se pudieran llevar a cabo escenas familiares más recogidas.



Procedencia: Sima de Fuente Alhama

Nº Inventario: 2001.17.15

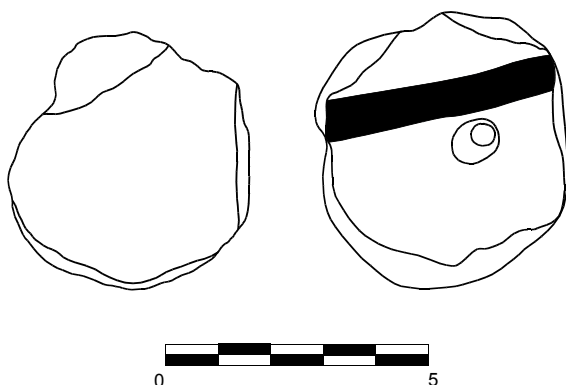
Tecnología: A mano y/o a torneta. Pasta anaranjada. Cocción oxidante

Decoración: No tiene.

CERÁMICA DE JUEGOS Y ESPARCIMIENTO

SERIE FICHA

Esta forma está asociada al entretenimiento ya que se trata de fichas para jugar con ellas; son piezas reutilizadas a partir de otros cacharros que después de rotos se han recortado con forma redondeada generalmente de diámetros muy pequeños, como los nuestros que no sobrepasan los 5'5 cm. En algunos casos estos recortes de cerámicas pudieron servir como tapaderas de bocas estrechas en recipientes de formas cerradas. Uno de los fragmentos tiene una superficie rugosa ya que ha sido recortada sobre la base de una vasija grande. Otro fragmento presenta vedrío en color verde en ambas superficies. En una de las superficies, en la interior, presenta decoración con una línea gruesa de manganeso, ya que la cerámica había pertenecido a una forma abierta antes de servir como ficha de juego. Esta misma pieza posee una laña, es decir un agujero hecho a posta y por donde se introduciría un cordel o alambre para sujetar la pieza ante una inminente fractura. Los paralelos de fichas son abundantes en todas partes sea cual sea la época del yacimiento.



Procedencia: Cueva de Huerta Anguita

Nº Inventario: 2003.25.224

Tecnología: A torno. Pasta anaranjada muy clarita. Cocción oxidante.

Decoración: Línea de manganeso gruesa bajo cubierta de color verde, ya que la pieza pertenece a la base de un ataífor con perforación para laña.

CONSIDERACIONES FINALES

Llama la atención cómo todos los objetos materiales estudiados en el trabajo pueden encuadrarse dentro del siglo X-XI d.C.; es decir, las cuevas referidas en este artículo fueron ocupadas en un momento de esplendor urbanístico alcanzado en Al-Andalus durante estos años si lo comparamos con otros territorios del norte peninsular o del resto de Europa. Podemos concluir, entonces, que si grupos familiares de personas ocuparon las cuevas del entorno de Madinat Baguh en este periodo histórico concreto por un tiempo más o menos prolongado, fueron causas de inminente peligro las que los obligaron a hacerlo. Tras la muerte de Almanzor, uno de sus hijos conocido como Sanchuelo, provocará una revuelta civil al obligar a

Hisam II a nombrarle sucesor al trono del Califato. Después del asesinato de Sanchuelo en el 1009 y hasta el año 1031, en que se abolirá definitivamente a la institución califal cordobesa, una guerra civil entronizará sucesivamente a califas de etnia árabe o beréber. Durante el periodo que ahora se inicia, sobre todo entre los años 1016 y 1018, fecha de entronización del primer califa beréber Alí ibn Hammud, se propagarán los despojos de tierras a los campesinos andalusíes para entregárselas a las tropas de mercenarios beréberes (NAVARRO Y ROBLES: 1996: 52).

En Madinat Baguh algunas personas con sus familias y quizá también con sus clientes (*mawlas*), ya que el pertenecer a un determinado colectivo a principios del siglo XI implicaba culpabilidad o inocencia sin haber tomado parte en ningún acto político ni social, tuvieron que huir a lugares cercanos a la ciudad para evitar actos violentos dirigidos por tropas beréberes tras la caída del poder central cordobés, pudiendo tratarse de los descendientes de los primeros árabes o andalusíes asentados en la medina o en alguna de sus alquerías, dueños de recursos agrarios y/o artesanos, con cierto poder local y afines quizá a una determinada tendencia política que, nos atrevemos a decir, pudo ser la defensa del Estado Omeya destruido.

BIBLIOGRAFÍA

AZUAR RUIZ, R. (1989): **Denia islámica. Arqueología y poblamiento**, Alicante.

CARMONA AVILA, R. (1997): "Edad Media", **Priego de Córdoba. Guía multidisciplinar de la ciudad y su territorio**, Córdoba.

CARMONA AVILA, R. (2005): "El Palenque (Priego de Córdoba): introducción a su evolución urbana según la aportación de la arqueología y una revisión de las fuentes bibliográficas documentales", **ANTIQUITAS**, 17, Priego de Córdoba, pp.83-136.

CARMONA, R.; MORENO, A.; VERA, J.C.; LUNA, D.; GAVILÁN, B. Y MOLINA, A. (1999): "La cueva de Los Mármoles (Priego de Córdoba): análisis de resultados de una prospección arqueológica superficial", **ANTIQUITAS**, 10, Priego de Córdoba, pp. 5-24.

DOZY, REINHART P. (2004): **Historia de los musulmanes de España, III, El Califato**, Madrid.

ESCUADERO ARANDA, J. (1991): "La cerámica decorada en verde y manganeso de madinat al-Zahra", **Cuadernos de madinat al-Zahra**, 2, Córdoba.

FERNÁNDEZ SOTELO, E. (1988): **Ceuta Medieval. Aportación al estudio de las cerámicas (s. X-XV), I. Cerámica de uso particular**, Ceuta.

FERNÁNDEZ SOTELO, E. (1988): **Ceuta Medieval. Aportación al estudio de las cerámicas (s. X-XV), II. Cerámica doméstica con valor decorativo**, Ceuta.

FERNÁNDEZ SOTELO, E. (1988): **Ceuta Medieval. Aportación al estudio de las cerámicas (s. X-XV), III. Cerámica común**, Ceuta.

FUERTES SANTOS, M.C. (2001): **La cerámica califal del yacimiento de Cercadilla, Córdoba**, Córdoba.

GARCÍA PORRAS, A. (2001): **La cerámica del poblado fortificado Medieval de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)**, Granada.

KIRCHNER, H. (2002): **La cerámica de Yabisa. Catálogo i estudi dels fons del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera**, Eivissa.

MALPICA CUELLO, A. (2003): "Miniaturas de cerámicas

nazaríes en Granada”, **Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Influencias e intercambios**, Ceuta.

NAVARRO, J. Y ROBLES, A., (1996): **Liétor. Formas de vida rurales en Sarq al-Andalus a través de una ocultación de los siglos X-XI**, Murcia.

PÉREZ ALVARADO, S. (2003): **Las cerámicas Omeyas de Marroquíes Bajos (Jaén): un indicador arqueológico del proceso de islamización**, Jaén.

RETUERCE VELASCO, M. (1998): **La cerámica andalusí de la Meseta**, Tomos I y II, Madrid.

RETUERCE, M. Y ZOZAYA, J. (1986): “Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: los temas decorativos”, **La cerámica medievale nel Mediterraneo occidentale**, Firenze.

SCHTTANER, T.G. (2003): **MUNIGUA. Cuarenta años de investigaciones**, Arqueología monográfica, 16, Madrid.

NOTA: Agradecemos a M.^a José Ruiz Reyes la traducción al inglés del resumen y palabras clave.

VALLEJO TRIANO, A. Y ESCUDERO ARANDA, J. (1998): “Aportaciones para una tipología de la cerámica común califal de Madinat al-Zahra”, **Arqueología y Territorio Medieval**, 6, Jaén.

VILADÉS CASTILLO, J.M., (1991): Candiles hispano-musulmanes de Zaragoza, **Boletín del Museo de Zaragoza**, 10, Zaragoza.

VV.AA. (1993): **Vivir en al-Andalus. Exposición de cerámica (IX-XV)**. Catálogo. Almería.

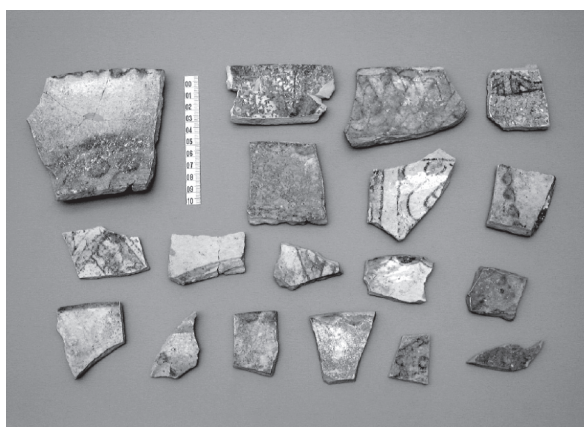
VV.AA. (1999): **Vascos: la vida cotidiana en una ciudad fronteriza de al-Andalus**. Catálogo. Toledo.

VV.AA. (2001): **El esplendor de los Omeyas. La civilización musulmana de Europa Occidental**, Estudios. Córdoba.

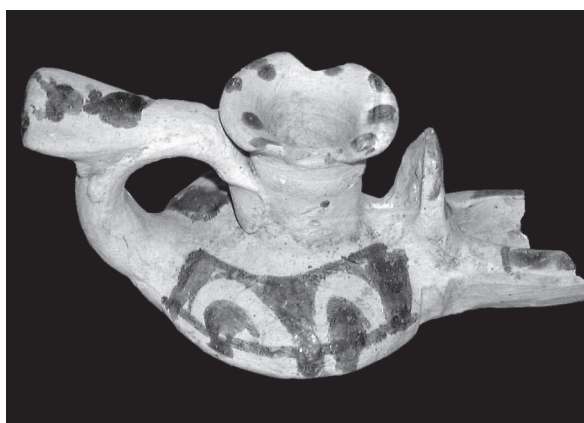
VV.AA. (2001): **El esplendor de los Omeyas. La civilización musulmana de Europa Occidental**, Catálogo de piezas. Córdoba.



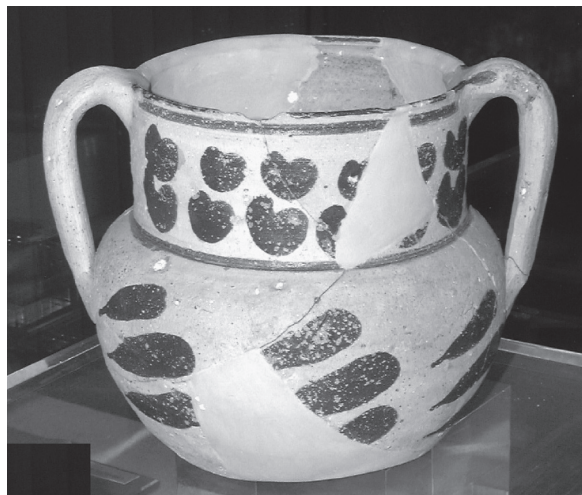
Lám. 4: Vista desde el interior del abrigo del Morrión de la Tiñosa-T-16 (G-40).



Lám. 5: Fragmentos de atafiores decorados en verde-manganeso (Museo Histórico Municipal).



Lám. 6: Candil decorado en cuerda seca parcial con motivos geométricos procedente de la cueva de los Mármoles (Museo Histórico Municipal).



Lám. 7: Jarrita pintada en rojo procedente de Huerta-Anguita (Museo Histórico Municipal).



Lám. 8: Jarrita pintada en rojo procedente de Huerta-Anguita (Museo Histórico Municipal).



Lám. 9: Fragmentos de fuentes hechas a mano y/o a torneta procedentes de la cueva de los Mármoles (Museo Histórico Municipal).